



GLORIOSO TRIUNFO
DEL AMOR I FIDELIDAD EN
LAS FESTIVAS DEMONSTRACIONES,
I MAGNIFICO APARATO,
CON QUE
LA MUY NOBLE I FIDELISIMA
CIUDAD DE BARBASTRO
CELEBRÓ

LA SOLEMNE MAGESTUOSA ACLAMACION DEL
Augusto Catholico Monarca de las Es-
pañas , i de las Indias

DON CARLOS IV. DE BORBON
(QUE ETERNOS SIGLOS VIVA)

en los dias 13. 14. 15. 16. i 17. de Setiembre de es-
 te año 1789.

Escribiase , i se publica de orden del M. Ilustre
Ayuntamiento.

ZARAGOZA:

EN LA OFICINA DE LA VIUDA DE MIEDES.

Hic dies vere mihi festus atras
Eximet curas : ego nec tumultum
Nec mori per vim metuam, tenente

Caesare terras.

En Español siguiendo el mismo metro, puede decir así.

Este festivo día de cuidados
Tristes me libra : no temo el tumulto,
Ni la violenta muerte; pues que reyna

CARLOS EL IV.

ADVERTENCIA

CON VISOS DE PROLOGO.

Amado Lector, prudente, ó imprudente, sabio, ó ignorante, que todo puede componerse con tu caracter, vaya de relacion; pero si te he de confesar la verdad, tiemblo, i me sobrecoge un sudor frio al tomar la pluma en la mano; porque estamos en un tiempo, ó en una Era, dicen los cultos, en que todos quieren empuñar la vara de los Censores, y los ignorantes Zoilos despedazan con rabioso diente á los pobres Escritores, á quienes cuesta su trabajo, i quizá continuadas vigiliadas el hechar el cuerpo al aire, i presentarse con todos sus caireles en el theatro del mundo. Yo por la misericordia de Dios no he caido en la tentacion de decirte mi nombre, porque no quiero que me cites en bien, ni en mal, i porque no tengo prendas, ni dictados de Escritor; por tanto todas tus invectivas, todas tus satyras habran de recaer á secas sobre sola la relacion, si te parece humilde, sencilla, indecente, poco filosófica, ó no de moda, que es lo mismo, mal peinada, sin rizos, ni bucles dobles, sin afeites, i sin flores sobrepuestas, i finalmente poco digna de la grandeza del obgeto. En quanto á la primera parte de tus cargos no dirá ni una palabra la relacion en su abono, ó en su defensa, dexandola toda á cargo de los juicios,

sos , é imparciales : en quanto al ultimo capitulo te confieso llana , sencillamente i ex certa scientia , que tendrás razon ; pues no cabe en mi pequeñez , ni entiendo sea posible dar una justa i cabal idea de las demostraciones de amor , i lealtad , que en obsequio de su amado Rey , i Señor DON CARLOS IV. ha hecho esta Ciudad en los dias grandes de su gloria , ni de las finas expresiones de los Gremios , i honrados Ciudadanos , que con ingeniosas , i costosas invectivas han contribuido no poco á los regocijos publicos , para hacer mas plausible la Proclamacion de S. M. Pero esto ni el mas pintado sabrá pintarlo con tal viveza , i de manera , que entren los obgetos por el oido del modo que se presentaron á la vista , por mas que quiera consultar las leyes invariables de la Optica. Con esta podrá abultar prodigiosamente los obgetos ; pero esto no se compone con la verdad , que es el alma de la historia , i la que forma mi caracter. Con este , i con el de humilde atento Servidor del M. I. Senado de Barbastro , á quien obedezco en la formacion de este Papel , intento hacer una breve , clara , i sencilla relacion de las fiestas , i regocijos publicos , que dispuso esta Ciudad para el regio acto de Proclama , en celebridad de la exáltacion al Trono de nuestro Catbolico Monarca. Quiere , i quiere bien este Magistrado , que se perpetúe la memoria de su amor , i lealtad contra las injurias de los tiempos en la Historia , que es el Archivo general , en que las cosas memorables no pierden su lustre , i esplendor por añejas , ni las come la polilla , ni las roe otro gusano , que el de algun Critico mordáz , que se

atreve á encar el diente aun en los hechos mas execu-
torizados : pero este no puede alcanzar el vuelo de la fa-
ma , por andar á gatas , i ser sus pasos , é intenciones ra-
teras. Asi dixo Ovidio , como tan ducho en celebrar los
triumfos , i acciones illustres de los Cesares , i Consules
Romanos=

Scindentur vestes ; gemmae frangentur , & aurum :
Carmina quam tribuent , fama perennis erit.

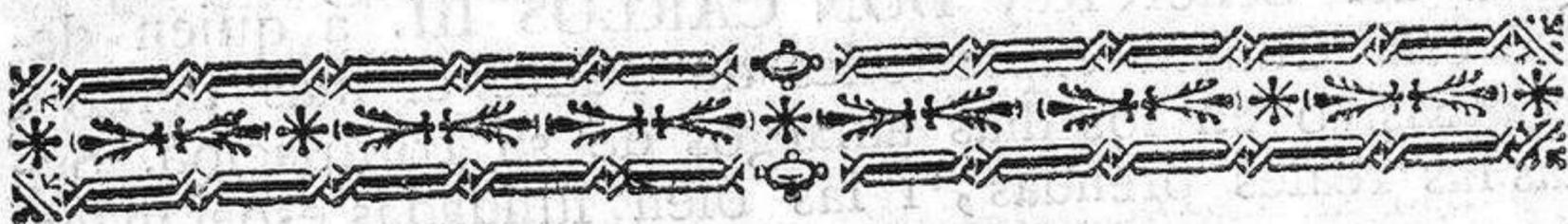
Ni me vengas , Lector mio , con el escrupulo grama-
tical del Domine Zancas largas , de que el Señor Nason
dice Carmina , y esto no se ajusta bien con esta mala
prosa. No merecia respuesta esta frivola pueril obgecion ;
pero no quiero te quedes con el menor escrupulo , i voyas á
meterle la heregia en el cuerpo á algun semi-docto , i me
armes alguna pendencia pedantesca. El que ha leído , i
entendido á Virgilio , á Horacio , i al mismo Ovidio , sin
contar otros Patriarcas del siglo , que llamaron de oro
los Poetas , siendo asi que los pobretes estaban sin blan-
ca , sabrá que Carmina i versus se dice mas de una vez
de las Historias escritas en prosa. Ni me vengas con que
las relacioes están en verso ; porque esto es bueno para
el teatro , i para las Xacaras de los ciegos ; ni yo ha-
llo razon para que las narraciones historicas se hayan de
escribir en verso ; ni me lo persuadirán , aunque me lo di-
gan Frayles Descalzos. Porque si vale el argumento ab
exemplis , i ha de servirnos de modelo Tucidides entre
los Griegos , Livio entre los Latinos , i Eusebio entre los

Eclesiásticos , no podemos apartarnos del camino , que ellos nos dexaron despejado : i esto sin contar á Moises el mas antiguo , el mas exácto , (permitaseme por esta vez el término) el Protoparente de los Historiadores. En prosa buena , ó mala escribiré pues lo executado por esta Ciudad con el plausible motivo de la Real Aclamacion , para que dure la memoria de la fidelidad Barbastrense de gente en gente en toda la posteridad. El mismo Ovidio dice con su acostumbrada naturalidad:

Carmine fit vivax virtus , expersque sepulchri:

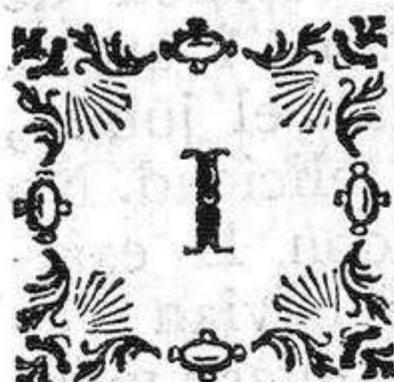
Notitiam serae posteritatis habet.

Esto es lo que quiere el M. I. Ayuntamiento de Barbastro , i esto mismo es lo que deseo yo en este escrito , cuyo argumento es propisimo de la Historia ; i su estilo no deberá desdecir de lo jocoso , festivo , i alegre del obgeto , ni declinar en una mesura , i gravedad Estoica , ni en una seriedad impertinente. Ea pues , fuera pereza , i manos á la obra.



§. I.

DISPOSICION DE LAS FIESTAS.


 Nmediatamente que se leyó en Ayuntamiento la Real Carta de S. M. fecha en Madrid á 2 de Enero de este año, con la Instruccion del Real Consejo, para que conforme al estilo, i costumbre de esta Ciudad se celebrase en ella el regio-acto de la Aclamacion, i se levantase el Real Pendon por su Rey, i Señor natural DON CARLOS IV. se llenaron de sumo gozo, y alegria los corazones de los Señores Capitulares, y Padres de la Patria: en tanto grado, que no solamente el rostro gravemente alhagueño, y festivamente circunspecto, si es que los cinco sentidos, i todos sus poros rebosaban contento, satisfaccion, i complacencia, dandose mutuamente el platiceme con expresiones las mas afectuosas, levantando las manos al Cielo, y dando mil gracias á Dios de que les hubiese deparado un Monarca, en cuya prudencia se aseguraba la felicidad de la Nacion, en cuyo zelo vinculaban las leyes la Justicia; en cuyo robusto brazo se veía abatido el orgullo de los enemigos de la Religion, i de la Iglesia, i en cuyo generoso corazon ocupaban un distinguido lugar los intereses verdaderos de sus fieles subditos, no dudando, que será con admiracion de los siglos venideros: *magnum Patris incrementum*. Con estas sabias, i oportunas reflexiones comenzaron á enjugar las lágrimas, que derramaron hasta entonces copiosamente por la pér-
 di-

dida del Señor Rey DON CARLOS III. á quien debió esta Ciudad expresiones de Padre el mas tierno i compasivo en los dias amargos de su tribulacion. Solas las reales prendas, i las bien fundadas esperanzas, que justamente ha concebido toda la Nacion, i toda la Europa, apoyadas en lo que ha divulgado la fama de la consumada prudencia, ardiente zelo, i maestría en el arte dificultoso de reinar, que descansan como en su centro en el grande augusto corazon de CARLOS IV. podian templar su quebranto, i amargura, i renovar en los nobles Barbastrenses el jubilo, i alegria de los dias mas grandes de su felicidad. No dudando pues el sabio Magistrado, que con la exaltacion al Trono de su nuevo Monarca le havian venido de un golpe todas las satisfacciones juntas: viendo verificada en el nuevo piadoso Eneas la profecía, que cantó el Príncipe de los Poetas Latinos, i pudiendo decir sin lisonja lo que aquel vaticinó por andar á Augusto,

Borbonius pulchra nascetur origine Caesar,

Imperium Oceano, famam, qui terminet astris:

i con mas verdad que Ovidio:

quodcumque habitabile tellus

Sustinet, hujus erit, pontus quoque serviet illi.

Viendo vuelvo á decir (i lo diré mil veces si fuere menester, por ser este el lance, en que viene de molde el *decies repetita placebunt*) que en la grande alma de su amado Rey DON CARLOS IV. se havian reunido con primoroso enlace, bella simetría, i armoniosa proporcion las excelentes virtudes de los Borbones, la religion de los Austrias, el valor de los Farneses, i la literaria cultura de los Medicis, excediendo en piedad á los Eneas, en christiana sabia politica á los Augustos, i en valor á los Cesares; brotan-

do de este robusto tronco tantos Eneas, tantos Cesares, quantos son los tiernos pimpollos, i hermosos renuevos de su Real Estirpe, que nos concede el Cielo para colmo de nuestra felicidad en los Serenisimos Infantes; viendo todas estas glorias juntas como en una vivisima imagen, quisiera este sabio Magistrado *in continenti* anunciar por todas las calles, plazas i barrios de esta Ciudad á voz en grito, al armonioso estruendo de timbales, i clarines tan heróicas virtudes, tantas, i tan grandes dichas, i ensalzar el augusto Real Nombre entre mil *vivas*, i aclamaciones del Pueblo hasta el quarto Cielo. Pero el amor Barbastrense, que no se contenta con medianías, ni sufre morosas dilaciones, tuvo que ceder por esta vez á las sosegadas, tranquilas reglas (canones les llaman los cultos) de la prudencia. La suma escaséz de víveres, que se padecia en todo el Reino, las reliquias de las calamidades pasadas, i los ningunos recursos á que hubiese podido apelar, ni el mismo Caton con sus pausadas reflxiones, ni Fabio Cincinato con aquella actividad intrépida, con que dexaba la esteva de la mano para empuñar las riendas del gobierno de la Republica en calidad de Dictador para obrar por sí solo, ni aun Q. Fabio Maximo llamado el *Cunctador*, por lo que dixo el antiguo Poeta Ennio: *unus homo nobis cunctando restituit rem*: acostumbrado á tener previstos los obstáculos, i anticipados los remedios, para que no se suspendiesen sus resoluciones, hubiesen sido capaces de sacar á Barbastro por entonces de su funesta situacion, contra la que eran inútiles en tal frangente todos los esfuerzos, i refinadas maxîmas de la economía civil. Por tanto, siendo conforme á la prudencia ceder al tiempo; con una esperanza robusta se arrojó este Magistrado en manos de la Providencia, i esperó ver sus troges llenos de trigo, i abastecido el Pueblo de las muchas, i bellas producciones, con que recompensa

abundosamente este fértil suelo los sudores del labrador : que aun por eso nuestros Mayores en el Parnaso de Aragon , reconocieron á la Diosa Ceres por presidente de este país.

Por estas justisimas , prudentisimas , eficacisimas razones , como iba diciendo , se vió Barbastro en la sensible precision de dilatar la Aclamacion de su amantísimo Monarca hasta fines del Estío : en efecto se prefixó para esta solemnidad el dia 13 de Setiembre. Y siendo costumbre inviolablemente observada nombrar Comisarios para las muchas disposiciones , que se deben tomar anticipadamente , á aquellos Sujetos mas aptos , mas activos , i de vivisimas ocurrencias para no embarazarse en los lances , que forzosamente han de ocurrir , contribuyendo no poco esta excelente qualidad , para el lucimiento , i cabal desempeño de las funciones ; desde luego pusieron los ojos los Padres *Conscriptos* en sus hermanos i compañeros los Señores Don Antonio Soldevilla , i Almenara , Señor de Fadas , i Don Christoval de Gracia , i Heredia : los dos bizarros , de animos , i espíritus juveniles , de gusto delicado , de nobles pensamientos , i excelentes qualidades , las que los hicieron acrehedores de *justicia* á este honroso destino , que les confirió el prudente Magistrado *nemine discrepante*. La actividad , i zelo con que los ilustres Comisarios comenzaron desde luego á tomar sus medidas , para que saliese la obra perfecta , i original en quanto podia prometerse de sus relevantes talentos , i rara penetracion , los dió á conocer en el Pueblo , por mas que su generosa modestia les obligase á tener reservada *in pectore* esta nueva honra , i honrosa confianza , con que havian hecho *justicia* á su mérito sus Cohermanos. Con esto comenzaron á dividirse en varios pareceres los Ciudadanos , como sucede freqüentemente con qualquiera novedad ; i aunque los mas sesudos , i recatados veneraban como arcanos las resoluciones del

Ayuntamiento sin atreverse á correrles el velo, mirándolos con mas profundo religioso respeto, que el que inspiraban á los Romanos los *Mysterios Eleusinos*; otros mas desembarazados, ó menos escrupulosos con presuncion de sabios, revestidos quizá del palio filosófico, querian tener la sacrilega temeridad de tildar un si és no és la acertadísima resolution del Senado en esta eleccion, esparciendo tal vez *elato supercilio* algunas sentencias de antiguos Filósofos, i de la Santa Escritura, con que intentaban probar que la prudencia, la madurez, el acierto, i el manejo de negocios de este jaéz están vinculados á las canas, i á los muchos años de repetidas experiencias: que estas havian de faltarle necesariamente á los gallardos Comisarios; bien que sus talentos (decian no pudiendo cerrar los ojos á las luces de la verdad) su conocido mérito, su ardimiento, su conducta eran tales, que nadie era capaz de obscurecerlos, aunque tuviera á su mandar todas las sombras de la noche. Asi discurrían estos literatos de prima tonsura, mal tinturados con la lectura de algun Diccionario leído á ratos perdidos para salir de algun apuro literario, i esparcir las opacas luces de su cortísima erudicion entre los pedantes, como aquellos Escritores *Ciclicos*, ó circulares, que describe Horacio en su Carta á los Pisones. Para tapar la boca á estos charlatanes bastaba encajarles verso, i medio de Persio, hombre entre ellos de gran reputacion i decirles con el:

*Scilicet ingenium, & verum prudentia velox
Ante pilos venit.*

Vaya en Castellano liso, i llano, por si se les resiste á los susodichos Filósofastros el latin peinado, i crespo: dice pues asi:

El ingenio, i la prudencia || porque suelen ser tempranas
no dependen de las canas, || frutas de la adolescencia.

Con esto solo estaba respondido : pero estos mentecatos no merecen respuestá. A mas , que en Dios , i en mi conciencia mas pesa la resolucion del sabio Conclave , que quanto estos puedan obgetar. Otros mas advertidos , sin poner duda en el acierto de la eleccion, decian , que era problema politico no resuelto hasta de ahora , si eran mas aptos los Jovenes, que los Ancianos para el arreglo de los regocijos públicos , i las providencias sérias , que en su razon se deben tomar. Alegaban á favor de los Jovenes los exemplos de Josef , i de Daniel por lo sagrado ; el de Alexandro, Anibal , los Escipiones , i nuestro invicto Don Jaime el Conquistador modelo domestico , por lo profano, que menores de edad , que los Señores Comisarios habian obrado acciones prodigiosas, i dignas de eterna memoria, dexandó acreditada su prudencia, en las sabias disposiciones , que habian tomado para celebrar triunfos , i victorias. Oponian á los Ancianos aquello de *puer centum annorum* , i la falta de vigor ; porque el hombre en la edad abanzada *res omnes tarde , gelideque ministrat*, i las ideas melancolicas , con otras incomodidades , que suelen ser compañeras inseparables , i funestas de la vegez. No se olvidaban de pintar con las mas vivas imagenes los caractéres de unos , i otros , segun los describe Horacio , que dicen los aprendió de un tal Theophrasto Atheniense , si mal no me acuerdo : mas entre estas contiendas , i comparaciones siempre odiosas , no se terminaba la disputa. Yo con licencia de estos Politicos voy á desatar , ó romper el nudo gordio de un golpe , con una reflexion sacada del mismo Horacio , que quizá no les habrá ocurrido , i queda decidido el pleyto á favor de los Señores Comisarios , sin que se pueda apelar de la sentencia , porque no se puede alegar de agravios en esta causa, por la parte que *caussa cadit*. Dice pues el Poeta Venusino grande hombre , y gran privado de Augusto, que

que uno de los caracteres infaltables en los viejos, es el ser perpetuos alabadores de las cosas de su niñez, i rígidos Censores de los Jovenes:

laudator temporis acti

Se puero : Censor , castigatore minorum.

De que se infiere concluyentemente que si se hubiese comisionado á los Señores Ancianos, hubiesen querido (regularmente hablando) que se hubiese executado en las presentes funciones lo mismo que se practicó en las Proclamas, que se celebraron en tiempo de sus Abuelos, y quizá huviesen reprendido á los menores, si les sugieran alguna gustosa novedad. Como la Ciudad pues queria dar nuevas pruebas de su lealtad con nuevas demostraciones, i presentar en el teatro del mundo un nuevo glorioso triunfo de su amor en el dia mas grande de su felicidad; no podia conseguirlo mas cumplidamente, que dexando á cargo de los Señores Comisarios susodichos el desempeño de sus sublimes ideas, altos designios, i generosos pensamientos.

Tenemos ya á los Señores Comisionados en quieta, segura, i pacifica posesion de sus empleos; i aunque no faltó quien presumido de alguna tintura de Astro-labio, los comparó á Castor, i Polux aquellos dos modelos mas adecuados de la amistad, que nos pintan con admiracion los antiguos Poetas: yo no me puedo acomodar á comparaciones, i exemplos de tejas arriba; lo primero, porque como buen Catholico jamás he parado mientes á los Astrologos judiciarios; i los tales lo parecen, juzgando por aquellos Astros (constelaciones les llaman los Filósofos) los lucimientos de los Señores Comisarios: lo segundo porque aquellos signos son de tal catadura, que quando el uno sale, el otro se pone; i esto quien no vé quan injurioso sería á los Señores Comisarios, que corren parejas en el

el garbo , en el lucimiento , i bizzarria , sin que el mas lince , ni aun el mayor Astrónomo con todas sus Dioptras pueda señalar una linea , ni un punto de diferencia en ambos lucimientos. Bien que con estos caractéres no tengo inconveniente en que se llamen hijos de Leda *pueri Ladae* , como lo usa Horacio , aunque no es bastante elogio. Lo tercero y principal , porque aquellos dos gallardos Mancebos convertidos yá en Astros , ó en figuras por los Astrologos , están al Norte junto á la *Ossa maior* (verdad mithologica contestada desde el tiempo mitico hasta ahora por la tradicion , y escritos de los Poetas) i esto repugna esencialmente á la actividad , vigor , i ardores juveniles de los Señores Comisionados. Pues que no hemos de hallar algun retrato , ó imagen en la antigüedad , que nos represente el caracter de estos Señores de modo , que no se pueda equivocar , consagrando á su memoria algun bello rasgo del divino Apolo? Entiendo que sin dar escalada al Cielo , que esto está reservado para los Gigantes , tenemos mas cerca un retrato de estos Señores en lo que dixo Virgilio de los dos generosos Mancebos Eurialo , i Niso Comisionados regios para asuntos de la mayor importancia , que merecieron la confianza del grande Eneas , i de los Cabos de su ejército. Sin incurrir pues en la nota vergonzosa de adulador , diré yo con el Mantuano en obsequio de la verdad , i en honor de los Señores Comisarios:

*Fortunati ambo , si quid mea carmina prosunt:
Nulla dies unquam memori vos eximet aevo;
Dum Domus Eneae Capitolî immobile saxum,
Accolet , imperiumque Pater Romanus habebit.*

No me atrevo á poner en Castellano los versos de Virgilio ; porque me parece , i bien , que en esto pecaria gravemente contra la instruccion de los sabios

Comisarios, que no solo saben mucho latin, si es que tambien han dado pruebas nada equivocadas de estar ver- sados en los primores de la Poesía, i de ser bien re- cibidos de las Musas en el Parnaso. Y si por ventu- ra alguno de los Legos de Apolo hace alto, en que en los citados versos del Señor Maron no se dice una palabra de CARLOS IV. ni de su Reino, i Aclama- cion, debo advertirle, i estime el aviso, que en Eneas, i su piedad está nuestro piadoso Monarca de cuerpo entero, i en el *Pater Romanus* su caracter propisimo de *Padre de la Patria*; pues en los mismos términos lo expresó Virgilio en honor de Augusto, i Ausonio haciendo justicia al mérito del gran Theodosio (*): á mas de que las dichas palabras indican no obscura- mente su Real Ascendencia. Por tanto quede sentado, que ni la injuria de los tiempos, ni el olvido acha- coso podrá borrar jamás de la memoria de los Bar- bastrenses el zelo de los Señores Comisarios en sacri- ficar su reposo, su quietud, sus talentos, i sus inte- reses en honor de su Patria, para que la Real Acla- macion fuese tal, que se perpetúase entre sus troféos en el Templo de la fama, i durase justamente su me- moria de generacion en generacion en esta nobilisi- ma Ciudad, mientras la Regia Augusta Estirpe de los Borbones tenga su domicilio en nuestros Alcázares, i las riendas del Imperio Español, i de las Indias. Es- to quise decir, i no digo mas: porque

Si el mismo Orféo de Thracia
con orden de rubio Apolo
aplaudir quisiera á solo
á Soldevilla, i á Gracia:
vierase sin eficacia

su Lyra para cantar,
i dignamente expresar
las heróicas acciones,
que en honor de los Borbones
los dos obraron sin par.

Mas

(*) *Tu modo te iussisse, Pater Romanae, memento.*
Auson.

Mas para que se vea la consumada prudencia de los Señores Comisarios , i los vivos deseos , que los animaban de acertar en todo , debo decir en obsequio de la verdad , que pidieron se deputase una Junta , con quien pudiesen consultar sus dudas , si se les ofrecian. Y aunque el Ayuntamiento no tuvo por necesario este recurso , quiso no desairar la solicitud , i accedió á que se formase esta Junta , quando lo pidiesen los Comisionados , compuesta de los Caballeros Regidores Don Juan Andreu Señor de Mipanas , i Liguerra , i de el Dr. D. Miguel Ignacio Caraelso Abogado de los Reales Consejos. Este pensamiento no carece de egemplar : pero yo me persuado , que lo sugirió unicamente el amor á la Patria ; para que esta en tan plausibles circunstancias quedase enriquecida con los pensamientos nuevos , i antiguos de Caton , i de Ennio dos Personages de primer orden , á quienes debió mucho en el orden politico , i civil la Republica Romana ; que hasta en esto quisieron seguir sus huellas los Nobles Barbastrenses á imitacion de sus mayores , que se gloraban de haver recibido las leyes , los privilegios de Municipio , i aun el de nombre de *Burtinum* de los Romanos. No faltó quien dijo al ver este congreso de los *IV. Viros : Civitas in quadro posita*. Pero yo aunque tengo por mui quadrados en todo á los Señores del Senado , no me atreveria á usar de esa expresion sagrada , por temor de que me culpasen de poco advertido en el uso de la Santa Escritura ; pero sí osaré afirmar , que los decretos de los Ephoros en Lacedemonia , i las sabias determinaciones de los Consules en Roma , i aun los Oraculos de Apolo Pythio no pueden servir de obscuro diseño á las acertadas resoluciones de esta Asamblea. Quede esta solamente para las dudas en negocios arduos , mientras los Señores Comisarios ponen en movimiento todos los Artesanos de la Ciudad , para que todos contribuyan el lucimiento de

la funcion, al ornato de las calles, i plazas, i al decoroso aséo de sus personas.

Entre otras prevenciones, que tuvo el Magistrado á la vista, fue la de acuñar moneda para la Proclama: i aunque hubo varios pareceres sobre el Epigrama, ó Incripcion, que se debia poner, se acordó finalmente con uniformidad de votos, que se acuñase en esta forma. Pusieronse en el anverso las Armas de la Ciudad, i en su contorno se leía *Carolo IV. et Lodois. Borboniis Hisp. Reg.*, i debaxo de las Armas en medio del ovalo *Ex S. C. 1789.* En el reverso esta Incripcion: *Barbastr. cana fides. Carolo IV. aclam. S.* Executó primorosamente el noble designio del Ayuntamiento Don Antonio Murillo Maestro Platero de esta Ciudad. Ni se olvidó el prudente Magistrado de nombrar con anticipacion Reyes de Armas para este glorioso triunfo, en que havian de ocupar un lugar distinguido, i hacer ostension de las reales divisas, i esmaltados timbres de esta Ciudad gravados en sus escudos, para eternizar la memoria del valor, i gloriosas empresas de sus antiguos Ciudadanos. Siguiendo pues la antigua inviolable costumbre, que hallo registrada en sus Fastos, de elegir para este empleo Ciudadanos de conocido Solar, i acreditada conducta, echaron mano de Don Manuel Bistué, i Don Antonio Falceto sujetos bien conocidos por su nobleza, por sus circunstancias personales, y por los enlaces de sus Casas con las ilustres familias de este País.

Señalado el dia para la Real Aclamacion, resolvió comunicar el Ayuntamiento esta su resolucion al Ilustrisimo Señor Obispo de esta Ciudad Don Juan Manuel Cornel, que residia en Zerler; suplicando á su Ilustrisima se dignase honrar con su presencia tan plausible acto. El Ilustrisimo Prelado recibió con particulares demostraciones de amor paternal el expresivo convite, que se le hacia, i respondió con afectuosas expresio-

nes las gracias por el aviso de una noticia, en que tanto interesaba, i era de su mayor satisfaccion; pero que su quebrantada salud, i los nuevos peligrosos insultos, que le habian sobrevenido, le imposibilitaban la asistencia á tan regio debido acto: que mandaba con la misma fecha á su familia, que contribuyese por su parte al lucimiento i decoro de las funciones dispuestas por la Ciudad, no omitiendo cosa alguna de las que hubiesen executado con tan justo motivo otros Prelados del Reino. En el discurso de esta relacion veremos, que se executaron cumplidamente las ordenes del zelosisimo Prelado. Entre tanto los Comisionados pasaron personalmente á comunicar esta misma resolucion al Ilustrisimo Cavildo de esta Santa Iglesia, i á suplicarle mandase tocar las Campanas, i soltar el Relox el dia 13, i siguientes de las fiestas á las horas acostumbradas, i que el 14 se cantase el *Te Deum* por la exáltacion al Trono de su Magestad, pidiendo á Dios por su importante salud, i felicidad dilatada de su gobierno: cuya embajada recibió el Ilustrisimo Cavildo con las mas vivas demonstraciones de amor, i manifestó la satisfaccion, que le cabia de poder contribuir por su parte á tan justa obligacion; i en su consecuencia dispuso inmediatamente quanto juzgó conducente para la solemnidad, decoro, lucimiento, i magestuoso aparato de la funcion, que se habia de celebrar en su Iglesia. Inmediatamente pasaron su oficio de convite para la Aclamacion al Señor Provisor, i Vicario General de este Obispado, que lo era á la sazón el Dr. Don Joaquin Joven de Naya Colegial del Mayor de San Vicente Martyr de Huesca. Hicieron tambien su convite por esquelas impresas los Señores Comisarios á los Prelados de las Comunidades Religiosas, suplicando al mismo tiempo el repique de Campanas quando avisase el Relox de la Cathedral, i la asistencia al *Te Deum*, i Misa, que se habia de cantar el 14.

A la Nobleza , i distinguidos Ciudadanos se les suplicó por esquelas repartidas con anticipacion , i magestuosa formalidad por los Comisarios precedidos de los Fasces , como los antiguos Consules , la asistencia á caballo á las quatro de la tarde del dia 13 , para solemnizar la gloria del triunfo , que la lealtad Barbastrense tenia proyectado en desahogo de su amor , i en generoso debido atributo á su Soberano , i concurrir despues á los demás obsequios , que con tan plausible motivo tenia dispuestos el Magistrado. En fin la prudencia de los Comisarios se adelantó á prevenir las contingencias , que podian sobrevenir , sabiendo sin duda , que esta virtud apoyo firmisimo del gobierno , i de las grandes empresas , para ser perfecta debe extender los límites de su jurisdiccion hasta lo futuro , como decia el eloqüente Tulio. El buen orden , la tranquilidad pública en un gentío inmenso , la prodigiosa armonía , la acertada distribucion de las cosas , la satisfaccion mutua , que se leía en el rostro de todos los que componian el *Triunfo de la lealtad* , i la agradable suspension de los espectadores son las pruebas mas convincentes de la profetica prudencia de los Señores Comisarios , i del Gobierno.

Ibase estrechando el tiempo , i se estrechaban las prevenciones; no porque los generosos Barbastrenses sean capaces de estrecheces en obsequio de su Rey , en cuyo servicio se saben hacer lugar , de que han dado repetidas pruebas en la antigüedad ; como convencen nuestros Escritores ; sino porque iban tan azorados , i eran tantos en numero los que se prevenian para el lucimiento ; que era forzoso mas de una vez verse en un estrecho. Pero el amor que todo lo vence , supo vencer todas las dificultades ; i huviesen pasado por picas , i lanzas , ofreciendo sus pechos desnudos en lugar de arneses , si hubiese sido necesario para el logro de sus ideas en servicio , i obsequio de su Rey.

Los Ingleses pueden ser buenos testigos de esta verdad ; pues aun se acordarán de lo que saben hacer los de Barbastro en lances de honor , i defensa de su Patria , i de la Nacion , correspondiendo dignamente á la confianza , que han debido siempre á su Soberano. Pase esta digresion , que no me parece impropia , quando se habla de la lealtad de la antigua *Burtina* , i de su triunfo : pase buelvo á decir , mientras el rico distinguido cuerpo del Comercio despacha un expreso por la música del Regimiento de Flandes , para hacer mas festivas , i plausibles las funciones ; mientras los Artesanos dan calor á la disposicion de sus comparsas , i magnificos carros ; mientras los Sastres doblan sus velas , i viven sin reposo para perfeccionar los vestidos ; i mientras van llegando los Forasteros , atraidos de lo que la fama voladora havia publicado con sus cien bocas de las fiestas , i regocijos públicos , que tenia dispuestos Barbastro. Me parece que se puede asegurar , sin que se tenga por exâgeracion , ó arrojio de la pluma , que no concurrió tanta gente de la Grecia á los Juegos Olimpicos , aun quando se exercitaban en ellos los Principes ; ni á Roma de los Pueblos comarcanos á ser expectadores en los juegos Circenses , i en el triunfo de los Escipiones , como se dexó ver en Barbastro el 12 de Setiembre vispera de la=

§. II.

REAL ACLAMACION.

Grande era la espectacion de los forasteros , de que yá hervia Barbastro , atraidos del amor á su Rey , i del conocido esplendor , i lucimiento con que esta Ciudad fidelisima desempeña semejantes funciones : pero
ma-

maior el deseo , que tenia *Burtina* , de que llegase aquel momento feliz , en que havia de ser adorado su invicto Rey DON CARLOS IV. entre innumerables *vivvas* , i aclamaciones. No se atrevia á quejarse con el jocoso Marcial del lucero del Alva , porque prolongaba sus jubilos , retardando las luces del *Quarto Planeta* , repitiendo aquellas expresiones , que merecieron tantos aplausos en el triunfo de Domiciano : *Phosphore redde diem : quid gaudia nostra moraris? Caesare venturo, Phosphore, redde diem* , haciendose cargo de que se habrán repetido en otras Proclamas de los tiempos pasados , i presentes. Pareciale como al Poeta Flaminio cada hora , cada instante , que tardaba en llegar el momento feliz de la Aclamacion , mas largo que un año entero , no obstante que segun Ovidio , no hay cosa mas ligera que los dias : i asi decia con aquel antiguo Poeta:

*Dumque venis longo brevis hora videbitur anno
Longior.*

que en Castellano del siglo XVI. dice asi:

Parecerá entre tanto que tu vienes,
que el luengo año mas luenga la hora breve.

Amaneci6 finalmente el Domingo 12 de Setiembre, 6 por mejor decir , aun no havia amanecido , quando ya andaban en tropas los Barbastrenses , i forasteros para admirar el brillante adorno de las Calles , Plazas , i Frontispicios de las Casas de la carrera , que havia de ilustrar el Regio Estandarte. El amor , que havia erigido en cada corazon Burtinense un monumento de afecto el mas acendrado á su Monarca , echó á la calle , i por las ventanas los Terciopelos , Damascos , Brocateles , Tafetanes , i otras telas preciosas , contribuyendo no poco á la hermosura los paños de Flandes de buena

na estofa. Aqui se debia hacer una descripcion de estos adornos ; pero me llama el asunto principal , i estamos en el caso de observar el precepto de Horacio , que dice:

*Ordinis haec virtus erit , & venus , aut ego fallor ,
Ut jam nunc dicat , iam nunc debentia dici ,
Pleraque differat , & praesens in tempus omittat.*

Al medio dia hizo salva el Relox de la Catedral , i el armonioso juego de sus Campanas ; á cuya seña correspondió el sonoro estruendo de las de todas las Comunidades Religiosas , fogosos voladores , que subian á la Region Etherea á hacerla participante de su júbilo , i á prevenir á los habitantes de aquella Region , para que fuesen admiradores del Triunfo , que se iba á celebrar. Repitiose la misma sonora salva con algunos tiros de Arcabuz , con la música de las Milicias Urbanas , i de los Clarines , i Timbales de la Ciudad á las tres i media de la tarde , mientras se iban juntando en la Plaza de las Casas Consistoriales , llamada de la Carcel , los Convidados , los Gremios , i el Magistrado vestido de Gala , con el grande vistoso uniforme , i el tren correspondiente á la proxima Augusta Solemnidad. Junto este en el Consistorio comisionó á los Diputados del Comun Don Josef Layos , i Dr. Don Francisco Romeo montados en briosos caballos , i precedidos de los Lictores , para que fuesen á avisar , i á acompañar desde las Casas de su habitacion al Señor Alferez Mayor , que lo fué en calidad de Decano el Señor Dr. Don Josef Melchor de Cocon , i Azlor. Venia este en medio de los Diputados sobre un caballo tan bizarro , i generoso , que podia afrentar á los del Sol , i lo manejaba con tanto brio , i destreza en medio de sus canas , que le hubiese tenido embidia el mismo Alexandro , que tan satisfecho estaba de su Bucefalo: los jaeces , i rendages eran de gusto tan exquisito , i

de

de un bordado tan primoroso, que parecia haber echado el arte todo el resto sobre lo mas precioso, que hay en las producciones de la naturaleza. Era el hermoso Alazán para decirlo de una vez, como aquel de quien dice el Poeta:

*illi ardua cervix,
Argutumque caput, brevis alvus, obesaque terga;
Luxuriatque toris animosum pectus.*

Los Espectadores prendados de la Magestad agradable, i generoso ardimiento del Señor Decano, se adelantaban á tributarle los mayores obsequios, sin necesitar como los Consules de la soberbia Roma, que los Lictores inclinasen los azecillos de las varas, para prevenir el respeto de los Ciudadanos, acordandoles, que venian los Padres de la Patria. Llegó este á las Casas Consistoriales con la mayor pompa, i lucido acompañamiento; i precedido de los Ediles del Pueblo hasta la puerta del magnifico Salon, le recibieron alli dos Regidores modernos, en medio de los quales fue conducido á la presencia del Ayuntamiento, que esperaba en pie á la puerta del Consistorio, i en él le hizo formal entrega con las formalidades de estilo, del Real Pendon, el Caballero Corregidor Don Vicente Samper, i Ferrer Señor del Acampador, mandandole, que lo levantase en nombre de la Ciudad por el Señor DON CARLOS IV. DE BORBON Rey de las Españas, i de las Indias. Los Gremios, i todo el Pueblo embelesados en mirar los Retratos de sus Magestades, que puestos baxo un Dosel magnifico de Carmesí sobre el balcon principal de las Casas Consistoriales, arrebatában los corazones de todos; esperaban con ansia á las puertas la orden de formarse, porque no les cabia ya en el pecho la alegria, verificandose á la letra en esta ocasion lo que á otro asunto no muy diverso de este can-

tó el antiquísimo Poeta Ennio el primero que condu-
xo las Musas á Italia:

*Expectant, veluti Consul cum mittere signum
Vult, omnes avidi expectant ad Carceris oras.*

vaya en Castellano para que lo entienda todo el Pueblo:

El Pueblo preso de amor || Que alze el Consul la Vandera
Junto á la Carcel espera, || Del triunfo de su Señor

Entre tanto se dexaron ver los Señores Comisarios, manejando sus caballos rica, i preciosamente enjaezados, dando el primor del arte nuevos esmaltes al oro, que con los hermosos rayos del Sol reflectia tan frecuentemente sobre las mantillas, tapafundas, i doradas trenzas delicadamente sobrepuestas á las erguidas clines de los generosos andaluces, que cada uno parecia un conjunto de estrellas por sus resplandores. Teniendo estos Señores alguna semejanza con Castor, i Polux, como diximos arriba, es ocioso añadir, que se les entiende el manejo de los caballos; pues Horacio dixo:

Castor gaudet equis ovo prognatus eodem.

Esto es hijo de Leda como Polux. Acompañados pues de sus Volantes tan primorosamente puestos, que podian servir mejor que Ganimedes la copa de oro, i mas ligeros que las Aguilas, iban ordenando los esquadrones de las Milicias Urbanas, con asistencia del Teniente del Regimiento del Infante Don Miguel de Alzega convidado anticipadamente por los Señores Comisarios á nombre del Ayuntamiento para esta funcion. Y por cierto no le pesó á este noble Oficial el haver tomado esta comision, al ver tan perfectamente imitadas las puntualidades de la Milicia mas bien discipli-

nada en aquellas como Brigadas de diferentes uniformes, que militaban baxo el Estandarte Real. Apenas se dexó ver este en manos del Señor Alférez Maior en la Plaza acompañado del Ilustre Senado; fue imponderable el alborozo, aplausos, i afectuosas demostraciones del numeroso gentío, i comenzó á marchar la triunfal Comitiva con este orden.

Iban algunos pasos delante los Gigantes, i Enanos, llamados comunmente *Cabezudos*, no solo para llamar la atencion de los Aldeanos, i excitar las inocentes diversiones de los muchachos; si tambien para manifestar, que el gozo, i alegria era universal en todos desde el mas grande al mas chico en esta Ciudad, pudiendo decirse aquello de *exultavit ut Gigas ad currendam viam*: con que se prueba la existencia de aquellos hombres de estatura enorme, que pusieron al mundo en confusion; pero en este dia sirvieron de Jugete para hacer mas festiva la Solemnidad.

Venia poco despues marchando compasadamente una partida de Dragones de Almansa con espada en mano, haciendo de Batidores, para despejar las Calles, abrir paso por la inmensa multitud de espectadores, que las ocupaban, i avisar con el militar estruendo de los Clarines el brillante aparato, i magnificencia del triunfo.

Seguianse inmediatamente los Timbales, i Clarines de la Ciudad acaballo con uniforme azul, chupa, i vueltas encarnadas con galones de plata en el vestido i sombrero, i cucardas correspondientes. Llevaban unos, i otros las Armas de la Ciudad bordadas de oro primorosamente sobre terciopelo, i damasco carmesí en campo verde, imitando en esto la magestad de los triunfos de la antigua Roma, pues en ellos se llevaban las divisas de la gran Ciudad á la frente de los Triunfadores, como nos enseña el eruditísimo Livio. Tiene por Armas esta Ciudad una Cabeza de hombre con barba prolongada, i cinco escudos, en que están gravadas

las Armas de Aragon sobre campo verde: i aunque no es facil encontrar en los Escritores del Arte Heraldica la significacion propia de estas divisas, i se han fatigado en vano algunos Antiquarios, i Reyes de Armas, á quienes se ha consultado varias veces, en buscar algun vestigio de este Blason en las antigüedades, i memorias del Reino, i de la alusion que puede hacer á las Marciales empresas, con que esta Ciudad desde el momento feliz de su restauracion acreditó su valor en la sucesion de los siglos sobre Almeria, sobre Mallorca, sobre Napoles, i Sicilia, como acreditan los reconocimientos de nuestros Augustos Soberanos, que la honraron, i distinguieron con los dictados de *Notable*, é *Insigne*; i en fin aunque yo no hallo bastante fundamento para dar asenso á la que se llama tradicion, de que aquella cabeza, que forma el Blason de esta Ciudad es la de Decio Bruto su antiguo Fundador; entiendo sin embargo, que puede decirse con muchisima razon:

Aguilas, Osos, Leones,
Castillos, Lunas, i Barras
Suelen servir de bizarras
Divisas en los Blasones:
Para todo hallan razones

|| Los que tratan de Nobleza;
|| Mas la Solar Gentileza
|| De *Barbastro* en sus Escudos
|| Sobre los mas Linajudos
|| Bien puede alzar su *Cabeza*.

Seguianse á las Armas, i música de la Ciudad varias Compañias de á pie. Era la primera la de los Pasamaneros vestidos de Guardias de Corps con uniforme completo de Españoles: trahian un galon brillante ancho de plata trabajado de intento por ellos mismos, para que se verificase, que todo era nuevo en esta funcion, aunque su amor al Soberano tiene dadas muchas pruebas de antigüedad: el sombrero tambien con galon, i cucarda encarnada adornada con mil primores, i asida de lazos brillantes, que acreditaban bien la dis-

tincion i nobleza de este Cuerpo, desde que se conocieron Reyes en el mundo: iban armados con fusiles, i marchaban al son de las caxas, que batian la marcha, teniendo á particular honor el ser los primeros en servir á su Rey á pie, i acaballo.

Venia la segunda de los Zapateros vestidos de Ungáros, representando sin duda la gloria de nuestros Soberanos, que llevaron sus armas gloriosas hasta Ungria, donde se hizo plausible el nombre de nuestro Reyno por sus empresas, enlaces, i confederaciones. Trahian capa azul galoneada de plata pendiente de un hombro: el uniforme era de Indiana, color de castaña con motas blancas delicadamente repartidas: estaba guarnecido en costuras i contornos de gasa de plata rizada; Gorra de tafetan azul, caída la punta sobre el ombro izquierdo; su vuelta en torno encarnada, i galoneada toda de plata, con eucarda, i sobre esta un plumage hecho de flores de mano delicadissimas. En la punta de la Gorra trahian un flueco brillante, como el que llevaba en su bonetillo el niño Ascanio, segun nos lo pinta Maron; pudiendo los de esta Comparsa apostar lucimientos á aquel. Armados de fusiles trahian en medio de las hileras un rico Estandarte de Damasco carmesí, i los mandaba un Rey de su Nacion adornado con Manto Real, i divisas Imperiales en el mismo trage, pero mucho mas magnifico: expresando sin duda en esto el homenaje, que los Reyes de Ungria hicieron algun tiempo á nuestra Nacion, i presentando á la vista con esta imagen la gloria, que daban en los triunfos de Roma los Reyes rendidos, y los Generales prisioneros, que precedian á los Conquistadores de las Provincias. Asi lo cantó Ovidio segun se lo anunció la fama en el triunfo de Tiberio:

*Totque tulisse Duces captivis addita collis
Vincula, pene hostes quot satis esse fuit.*

I con expresiones mas sinceras, que el Señor Nason deseaban los fieles Barbastrenses larga vida, i fidelidad á su Rey, i Señor en premio de su virtud, repitiendo entre sus aplausos, i sentimientos de su fidelidad en obsequio de CARLOS IV.

*Dí tibi dent annos ; á Te nam cetera sumes ;
Sint modo virtuti tempora longa Tuæ.*

Seguianse los Curtidores vestidos de blanco con gorras guarnecidas de gasas, i adornadas vistosamente con cintas de color de rosa, llevando sobrepuesto un primoroso plumage en figura de penacho. Algunos genios demasíadamente severos llevaron á mal que se presentase esta Comparsa *in albis* ; pero tienen poquisima razon, ó están poco versados en la antigüedad, i en la doctrina de los Filósofos. Yo estoi persuadido, que nadie expresó mejor, i á menos costa los sentimientos de su amor, i lealtad, que los Curtidores, dando á entender, que están bien curtidos en estas cosas. Todos saben que la fidelidad tenia por caracter la blancura, i por eso los Romanos la llamaron *cana fides*. Horacio encomendando á la fortuna la salud pública del Cesar le dice muy á nuestro intento :

*Te spes , et albo rara fides colit
velata panno.*

Podia añadirse en su abono, que los Sacerdotes de la Diosa Isis *Linigera* andaban siempre vestidos de blanco en las funciones mas solemnes de su culto : que este era el traje de la Diosa Vesta, en cuyo templo se conservaba el fuego inextinguible (tal es el amor á su Rey, que conservan en el Altar de su corazon estos fieles Vasallos) i finalmente que era costumbre entre los antiguos expresar la inocencia con el vestido blan-

co, como refiere Ovidio fundado en la doctrina de Pythagoras; i aun los Platonicos llamaron *blanca* á la Luna, porque este color es purisimo. Quede pues sentado contra los rígidos Aristarcos, que hicieron bien los Curtidores en presentarse de punta en blanco; con lo que dexaron acreditada su lealtad, i firme esperanza en la beneficencia de nuestro Soberano. I si yo quisiese dar un nuevo realce á esta feliz ocurrencia, podria decir con Suetonio, que los nombres de los Jueces, i Caballeros Romanos se escribian en una tabla blanca, siendo tan necesario este requisito, como que sin él no podian usar de los Privilegios.

Inmediatos á estos marchaban ordenadamente los Alpargateros con un rico vistosisimo traje, puestos en forma de Esquadron con mosquetes al hombro; dirigidos de un Comandante de la misma Nacion con las insignias de General. Era su uniforme Ungáro de color azul, capitas de color de paja pendientes de un ombro, gorras de lo mismo, guarnecido todo con galones de plata en costuras, i contornos primorosamente colocados: trahian un Estandarte de Damasco carmesí en el centro de la compañía. Quiso sin duda este antiguo Gremio, que tiene sus Catones, i Cethegos, presentar en la pompa del triunfo un retrato de aquellas antiguas tropas, que dieron tanto que hacer á los Romanos, despues que los Galo-Celtas asaltaron la primera vez el Campidolio con asombro, i terror de toda Roma; pues las capas, que estos trahian, eran sin quitar, ni poner como aquellas de los Galos, que describe el Salado Marcial en estas pocas palabras:

Dimidásque nates Gallica Palla tegit.

Y como estas gentes belicosas anduvieron vagando por el mundo, llevando el terror i estragos á las Provincias mas distantes, vinieron ultimamente á incorpo-

rar.

rarse con los Iberos , i á establecer su domicilio en estas partes : asi lo dixo en términos expresos el Cordovés Lucano:

*Profugique á gente vetusta
Gallorum Celtæ miscentes nomen Iberis.*

Ahora verá el mas ciego si los Alpargateros calzan bien alto el Cothurno ; pues nos presentan vivas imagenes de las acciones mas ilustres en obsequio de nuestro Soberano : prueba clara de que sus Corifeos están altamente instruidos en las historias , i antigüedades de la culta Iberia-

Seguiase la Comparsa de Pelaires , i Texedores tan numerosa , tan bien armada , i con aspectos tan hijos del Dios Marte , que hubiesen intimidado á una Nacion la mas guerrera , sino hubiese sabido , que venian de paz , i á sacrificar sus brios por el honor , salud , i interés de su Magestad. Representaban al vivo los antiguos formidables Almogavares , de cuyas acciones prodigiosas están llenas las historias , i sus armas colgadas en el templo de la fama. Baste para corona de sus triunfos , i laureles la conquista de Athenas , Neopatria , i los deliciosos campos de Tempe en Thesalia á la conducta de los Aragoneses , i Catalanes. Como los Almogavares de Aragon para hacerse mas fuertes , i endurecidos en los trabajos , vivian comunmente en despoblado , expuestos al rigor de los yelos , i calor del estío , i criaban barba prolongada , se presentaban á sus enemigos con animo invencible , i aspecto formidable : como vestian una ropilla muy corta , i unas calzas angostas de cuero , siendo sus armas yesca , pedernal , alfange , i lanza corta , para echarse de improviso sobre los Moros , que intimidaban con sola su presencia , como dice Montaner ; imitaron exáctamente los Pelaires esta antigua Milicia , sobreponiendo á sus rostros unos vigotes gruesamente prolongados,

dos, i unas narices descomunales : la hechura del vestido corto, i calzon prolongado hasta los tubillos de color pagizo, galoneado de plata en costuras, i contornos; la gorra larga con un flueco en la punta, que substituyeron á los antiguos sombreros de redes; sus brillantes armas, i la ordenanza con que marchaban mandados de un *Adalid*, que en aquella antigua tropa, que mereció particular estimacion al Santo Rey Don Fernando, era el empleo destinado á los sugetos de calidad, como se lee en las Leyes de la Partida II., presentaba á la vista un espectáculo agradablemente espantoso, i acordaba las acciones memorables, i las Ciudades vencidas, que debian honrar el triunfo : á que se añadia un bello Estandarte de Damasco carmesí con el retrato de su Magestad con todos los caracteres de triunfador.

Mas vistoso, i agradable obgeto ofrecian á la vista los Herreros, Cordoneros, Sombrereros, i Albañiles, que formaban una Compañia de Turcos con el traje propio de aquella Nacion : trahian capa larga de color encarnado pendiente de los dos ombros, faja azul de seda, i guarnecido el uniforme en costuras, i contornos de gasa de plata rizada; gorra con la misma guarnicion de plata, i cintas de color de rosa rizadamente encontradas, sembrada de flores de mano finisimas, distribuidas con mucha simetría; penacho hermosamente vistoso á la mano izquierda, i medias Lunas en la cimera, de donde colgaban dos infulas de gasa prolongadas como las de los antiguos Sacerdotes de Cibeles. Armados de corvos Alfanges, su diestra puesta sobre el brazo izquierdo, trahian en medio del Esquadron un Estandarte de tafetan de varios colores armoniosamente colocados con las Armas de Castilla, i Aragon en las dos caras. Iba presidiendo este Cuerpo el Gran Señor, ó sea el Emperador de Marruecos con un rico Manto de carmesí, i una gorra de
dos

dos ordenes con sùtiles rizos de gasa , i plata , i primorosas cintas en contorno de toda ella , sobresaliendo en el vertice la grande media Luna , i el Cetro, que llevaba en las manos en ademán de humillarlo á las Armas de Castilla , i Aragon , acordandose , que estas le quitaron para siempre el vasallage , tributo , i omenages de los Españoles antes de la guerra de Granada , en cuya conquista obraron no poco los Barbastrenses , como reconocieron los Reyes Catholicos , que en premio de estas acciones los distinguieron con muchas gracias , i honrosos privilegios. Asi honraba Syphaz Rey de Cirta el triunfo de Scipion el Africano segun Polybio.

No se presentaron con menor lucimiento i bizarria los Carpinteros en trage de Soldados Romanos , ó antiguos Españoles tan exáctamente imitado , que parecian los Pretorianos en el Palacio de los Cesares , ó los Corazas Españoles baxo la disciplina del mayor de los Generales Alexandro Farnese en la Ciudad de Gante. Era su uniforme una cota de malla con peto , i espaldar , morrion con su visera delicadamente texida , cimera con vistosos plumages , lanza en la mano derecha , rodela , arnés , ó parma en la siniestra con tanta propiedad , i perfeccion executado todo , que no hubiese tenido que apelar Virgilio á la fragua de Vulcano , ni á las amorosas industrias de Venus , para ajustar las mas brillantes armas á su incompatible Eneas , si huviese visto las que trabajaron de intento , para presentarse en el triunfo de su fidelidad nuestros Barbastrenses Pretorianos , á quienes mandaba un *Imperator* , ó General. Estos eran con toda propiedad aquellos nobles guerreros , de quienes dixo Virgilio:

Exigui numero , sed bello vivida virtus.

I que ofrecian una justa idea con sus lanzas de los pri-

primeros Caballeros Romanos llamados *Quirites*, que despues de haver obrado empresas dignas de eterna memoria, vinieron desde la Sabina á establecerse en Roma, eternizando el crédito de sus lanzas en el Orden Eqüestre, como dixo Ovidio:

Sive quod hasta Quiris priscis est dicta Sabinis,

Con lo que acordaban á sus Ciudadanos, que si sacaron sus Maiores la Ciudad del poder de los Moros á punta de lanza; tambien concedió á sus Conquistadores, primeros Colonos, i sus descendientes el privilegio de Caballeros el Señor Rey Don Pedro I.

Llevaban estos nobles guerreros las Aguilas Imperiales en un Estandarte de Damasco color de plata, en que estaban mui bien pintadas las Armas de Castilla, i Aragon, i á sus dos lados las Columnas de Hercules con un Leon rapante asido de la columna derecha. Este retrato tan vivo, i tan propio de la magnificencia del triunfo llevó tras sí las atenciones, i aplausos de los mas juiciosos, é instruidos Espectadores; i crecieron estos grandemente quando supieron, que sola su fidelidad les havia inspirado tan noble pensamiento. Por lo que uno de los Poetas, que se hallaron presentes, dixo que se debian gravar al pie de la pintura del Estandarte de este lucido Cuerpo para perpetua memoria estos versos de Ovidio:

*Tu modo Pompeia lætus spatiare sub umbra,
Cum Sol Herculei terga Leonis adit.*

Vayan en lengua vulgar, para que los entiendan todos:

Ya podremos descansar || Pues el Sol Carlos asombra
De este Pompeyo á la sombra, || Al Leon de Gibraltar.

Era la ultima Comparsa la de los Sastres, i con razon,

zon, por ser este Oficio tan antiguo como el mundo. Iban hermosamente vestidos á la antigua Española de cristalillo azul, capita pendiente del ombro izquierdo, vueltas encarnadas, galoneado de plata todo el uniforme en costuras, i contornos: trahian sombrero tendido con cucarda encarnada asida de primorosos lazos en la ala levantada, i sobre ella descollaba un plumage azul: los adornaba extraordinariamente el peinado antiguo executado al natural, la balona de gasa mui bien doblada, i aplanchada, los zapatos con lazos azules, i la espada larga, que ceñian en ademán de valerosos. Llevaban un magnifico pendon de Damasco carmesí galoneado de plata por todo su giro. Presidia la vistosa comitiva un Rey en el mismo traje, peinado, i vestido, cubierto de un manto rozagante de Damasco carmesí, adornado con Corona, i Cetro.

Todas estas Brigadas marchaban al son de las cajas militares, que llevaban respectivamente, ofreciendo con la variedad, i vistosos uniformes una imagen adecuada de las *Cohortes*, i *Legiones Romanas*, que servian al aparato, i bizarra ostentacion de los Triunfos.

Suspendia las atenciones del numeroso concurso la vistosa, i velocisima Comparsa de Danzantes Labradores, que imitando la inocente simplicidad de los Pastores de Pirene, nada inferiores á los Arcades, quisieron que viniese en el Triunfo la antiquisima *Mauro-rum victrix Ainsa* Capital del Reyno de Sobrarbe, primero incontrastable asilo de la Religion, i del Imperio en estas partes, despues de la barbara irrupcion de los Sarracenos. Iban los gallardos Zagales de la Diosa Ceres mandados del Viejo Cromis vestidos de blanco: trahian sombreros con galones de plata, cucarda encarnada con mil piedras, talcos, i lentejuelas sobrepuestas con plumages costosisimamente trabajados; tonelete encarnado, dragona del mismo color con galones de primorosa hechura en los extremos, medias

de seda, i zapatillas blancas con lazos encarnados en bella proporcion, ocupadas ambas manos con espada, i daga. Estos ambidextros Aodes no solo representaban de un modo admirable los abances, tajos, i quites del juego de esgrima; si tambien seguian al mismo tiempo con veloces, i encontrados movimientos el compás de la música en varias evoluciones. A unos parecia ver renovados los juegos del Campo Marcio, en que la juventud Romana se ensayaba para la guerra; otros miraban en los festivos Labradores los doce antiguos Salios Sacerdotes instituidos por Numa Pompilio para el culto del Dios Marte, como afirman Livio, i Dionisio; aunque Macrobio quiere que fuesen destinados á Hercules: pero ahora no estamos para disputas de cosas añejas. Ello es que los Labradores quisieron expresar el obsequio, que sus maiores en las funciones mas plausibles tributaron á sus Soberanos entre las asperezas de los montes, desde los tiempos mas remotos, cuya costumbre hallamos autorizada en la Coronacion del Señor Rey Don Alonso IV. llamado el *Benigno* executada en Zaragoza con asistencia de treinta mil Caballeros, i Señores principales de muchas Provincias de Europa, i con la maior pompa, magestad, i magnificencia, que se halla en las Historias Griega, Romana, i Nacional. Con esto queda desvanecido el escrúpulo de algunos espiritus cetrinos, i melancólicos, que llevaban á mal el antiguo inocente Danze de los Labradores, como si fuese impropio de la triunfal Solemnidad. Verémos despues, que no les pierden pinta estos Danzantes á los Salios, cuyo caracter describe Dionisio de Halicarnaso, i dice entre otras cosas: *Cantu tibiae in numerum moventur motibus ad arma accommodatis modo simul, modo alternis, & Patrios quosdam canunt inter choreas hymnos.* En confirmacion de esto citan los Antiquarios un verso del Poeta Lucilio, que quiso enmendar, é interpretar Escaligero: dice asi:

Praesul ut amburvat, sic Vulgus redandrvat inde.

Yo no me atrevo á meter la hoz en mies ajena, ni á exâminar archaismos de tantos siglos. Los eruditos lo juzgarán con sus superiores luces.

Seguia inmediata al Danze la Música del Regimiento de Flandes compuesta de quince instrumentos de viento, que llenaban el aire con sus armoniosos ecos, i resonaban en los oídos de toda la Ciudad con agradable suspension. Aun las Ninfas Cremides, Epipotamides, i Epimelides, de que están llenas las fuentes, los rios, i el monte de Barbastro, es fama, que abrieron un palmo de oído, para ser partícipes de tanta gloria: sin entrar en este numero las de la Ciudad, i de toda la Comarca, que se presentaron en público, i al natural con tanta gentileza, que no necesitaban mendigar de los Poetas gracias, rosicleres, arcos, doradas trenzas, i airoso talle: las quales manifestaron con señalés nada equívocos desde los balcones, en que eran atractivo de los Espectadores, quán bien les sonaba la música debida á la generosidad del distinguido Cuerpo del Comercio.

Venian detrás del armonioso Coro las tropas de á caballo, que havian dispuesto con el maior lucimiento en caballos, i arreos los mismos Gremios, siendo uno mismo el uniforme, i orden, que en la Infantería. Mas los Curtidores ginetes sobresalian entre los demás con su trage á la antigua Española de color de verde manzana, capita de grana galoneada de plata pendiente de un ombro; el uniforme con la misma guar-nicion en costuras, i contornos; sombrero tendido con galon de plata, penacho, i cucarda roja en la ala levantada con lazos primorosos; faja de seda encarnada, i zapatos con lazos del mismo color. Mas magnifico era aun el de los dos Gefes de los Alpargateros, que iban montados en dos excelentes caballos por su gene-

rosidad, i jaeces, en que el oro recibia nuevos brillos, dignos del valor del cuerdo Ulises, i de la piedad del Anciano Anquises para celebrar el triunfo del amor, con que se sacrificaron por la Patria.

Iban estos ancianos Capitanes en trage Ungaro de tafetan azul guarnecido con galon ancho de plata en costuras, i contornos: con la misma guarnicion trahian capa de raso de seda, color amarillo con caidas mui anchas de restaño de plata guarnecidas con un rico i ancho bordado; fajas de tafetan de color de rosa con franja ancha de plata: gorras azules caidas sobre el ombro izquierdo con una borla de plata en el vertice, revestidas en contorno de restaño de plata delicadamente bordado, i zapatos con lazos encarnados de mui buen gusto. Los dos Oficiales subalternos, que les acompañaban, vestian el mismo uniforme de restaño, capitas de tafetan pagizo guarnecidas con restaño de plata, con varios talcos, i lentejuelas, galoneado todo de plata en el contorno, como tambien las gorras, en que sobresalian plumages, i penachos vistosos: calzaban borceguies, i llevaban todos corvos alfanques en las manos.

Seguianse los Portereros, i Maceros de la Ciudad en ala vestidos con Gramallas de grana magnificas, i mazas de plata al ombro, representando la Clamyde, Toga, ó Laticlavia de los antiguos Romanos, con que solian autorizar los triunfos de sus maiores Príncipes. Sino me engaño, nos dió Virgilio una cabal idea de el magnifico tren de estos Lictores en estas pocas palabras.

illis aurea vestis,

Virgatis lucent sagulis.

i trás de ellos venia la Nobleza vestida de ceremonia como el Ayuntamiento.

Daba este complemento á la magestuosa pompa del
triun-

triunfo de su lealtad , i trahia incorporados los Reyes de Armas vestidos de negro , sobrepuestas unas cotas , ó túnicas palmatas de Damasco carmesí guarnecidas con galones de plata , en que llevaban pintadas las Armas de Castilla , i Aragon en el peto , i las de la Ciudad en el espaldar. Los Padres de la Patria con el Sindico , ó Tribuno del Pueblo Don Juan Ayneto , los Diputados del Comun , i el Secretario Don Lorenzo Noguerras iban uniformemente vestidos de terciopelo negro chupa , i vueltas de glasé de plata bordadas en oro finisimo con mucha delicadeza ; cucardas vistosas de admirable variedad con lazos , ó presillas de diamantes : calzaban botas Inglesas , i trahían todos sus Laques primorosamente vestidos á la ligera , ni mas ni menos como los Mozos de espuela , ó Volantes de los Señores Comisarios , por haverse formado todos en la misma Turquesa. Montaban briosos , i bizarros caballos , i era tanta en todos la preciosidad de oro ricamente bordado en los aderezos , que debo decir , sin que parezca exâgeracion:

Aurea pectoribus demissa monilia pendent:

Tecti auro fulvum mandunt sub dentibus aurum.

Era tan grande el lucimiento de los Senadores por su bizzarria , por su garbo , por lo precioso de sus vestidos , i por las láminas de oro , que hacian mas sobervios á los caballos , en que parece que se excedian á sí mismos , que no se veia otra cosa por las calles , que reflexos de oro por los rayos del Sol , que herian vivamente los ojos quasi hasta deslumbrarlos : de suerte que se verificó en Barbastro en este dia lo que publicó la fama de otro triunfo inferior á este celebrado en Roma:

Deque triumphato , quod Sol accenderat , aura

Aurea Romani tecta fuisse fori.

Presidia al Magistrado el Señor Decano , que llevaba el Estandarte Real de Damasco carmesí con las Armas de Castilla , i Aragon á un lado , i las de la nobilísima Ciudad al otro ; yendo á su izquierda el Señor Corregidor vestido de golilla con todo el uniforme propio del Foro , como en otro tiempo nuestro Español el Consul Balbo , paraque ni esta circunstancia faltase á la semejanza de este triunfo con los de Roma , á cuyos Senadores llamó Virgilio:

Gentemque togatam.

Seguian los Alguaciles , i Ministros de Justicia vestidos de ceremonia con sus divisas ; i cerraba la triunfal Comitiva una Compañía del Regimiento del Infante con espada en mano mandada por su Capitan Don Diego de Alcega , i el Teniente Don Andres Trianes , la qual marchaba al militar estruendo de los clarines.

Con este orden , lucimiento , i pompa llegó el Senado á la plaza de la Seo frente del Palacio Episcopal , i Real , primer sitio destinado para el regio acto de la Aclamacion ; i apeando con gentil desembarazo el Caballero Corregidor , i el Señor Decano , precedidos de los Reyes de Armas , subieron al tablado , que estaba cubierto de riquisimas alfombras : i entre tanto

*Ostroque insignis , & auro
Stat Sonipes , ac fraena ferox spumantia mandit.*

Puestos en los Angulos los Reyes de Armas , é intimando silencio al Pueblo con las voces , i con las manos , el Señor Decano con aquel noble ardimiento , con que ha mirado siempre por el honor de la Patria , i promovido el respeto á las leyes , i al Soberano ; con aquella madura reflexion , entereza , i constante viva-

ciudad , superior á sus canas ; con::: pero mejor diré con Virgilio , que

Hic annis gravis , atque animi maturus Alethes,

Dixo en alta , sonora , robusta , fidelisima voz : *Castilla , i Aragon por su Rey , i Señor DON CARLOS IV. DE BORBON*, tremolando con marcial denuedo el Real Estandarte , i arrojando al mismo tiempo el Caballero Corregidor con los Reyes de Armas muchas monedas al Pueblo , que prorrumpió en mil *Vivas* , aplausos , aclamaciones , i elogios de su Rey , i Señor , atropellandose la plebe noblemente intrépida á coger las monedas , no por su valor intrinseco , que es mas desinteresada Barbastro , i mas generosa de lo que se puede decir ; sino por ver la Cara de su Rey , cuyo nombre acababa de hacer en sus oídos tan noble , i tan agradable sensacion.

Terminado este glorioso Acto , i siendo interminables las aclamaciones del innumerable concurso , volvió á tomar el caballo , i

Tandem progreditur magna stipante caterua.

Siguió esta su derrota por la calle de los Hornos , plaza de la Candelera , calle de Capuchinas , Trinidad , Carreteras , Coso , en cuyo espacioso ambito se repitió la Real Aclamacion , calle de la Fusteria , Rio ancho , calle de Monzon , de Santa Clara , de San Hipolito , plazuela de Suelves , calle de Caballeros , calle Maior , i Mercado , en cuyo centro se proclamó tercera vez el Augusto Real Nombre ; desde donde se conduxo á la plaza de la Carcel ; i puestas en filas con todo el rigor de la ordenanza militar las diferentes brigadas , con las mismas formalidades , júbilos , i aplausos , que en los otros sitios , se hizo aqui el quarto acto de Proclama , conforme á la antigua inviolable cos-

tum-

tumbre de esta Ciudad: i puesto el Real Pendon á vista del público en el balcon principal de las Casas Consistoriales baxo el magnifico grandioso Dosel, en que estaban los Retratos de sus Magestades, donde perseveró tres dias con competente custodia de Guardias Españolas; quedando despues archivado, como tambien el acto de la mutua entrega, entre los monumentos mas preciosos de la fidelidad Barbastrense; tocaron las caxas, i clarines la retirada, i comenzaron á desfilar las lucientes tropas, mientras el Magistrado, i Convidados entraban en el Consistorio á descansar.

§. III.

NOCHE DE ESTE DIA.

Terminóse con el maior lucimiento, i satisfaccion de todos los Espectadores la Real Aclamacion: pero qué digo? Es engaño manifiesto, porque las aclamaciones, los *vivas*, i las demonstraciones de amor duraron en los fidelisimos Barbastrenses con los mismos vivisimos sentimientos en los cinco dias, i durarán en su corazon mientras les dure el vital aliento. Concluyóse quier decir el acto formal de la Proclama, i =

En tanto el presto Sol su lumbre clara

En las liquidas ondas escondia;

I tomandola de él, su alegre cara

Diana á los mortales descubria.

No porque fuese necesaria su luz para disipar las tinieblas de una noche mas clara que el dia, sino para presidir los coros de música, i los bayles, segun su instituto. En efecto los Señores Comisarios habian mandado iluminar el Consistorio, i el espacioso Salon

con muchas cornucopias , i espejos sobre las colgaduras de Damasco carmesí , i tafetanes de varios colores armoniosamente interpolados , de que estaban ricamente vestidas ambas piezas , contribuyendo mucho al lucimiento , i magnificencia las muchas arañas luminosas pendientes de los techos , como allá en el Salon , donde recibió la Reina Dido á los Troyanos.

Pendent lychni laquearibus aureis.

Aquí se sirvió el refresco de muchos elados , dulces , i vizcochos esquisitos , con que pudieron templar el ardor , con que los rayos del Sol , i los incentivos de su amor ácia un Monarca el mas piadoso havian inflamado sus corazones. Terminado el refresco , se dió principio al baylé , i los Señores Comisarios necesitaron de todo su vigor , para no desfallecer en la nueva palestra , en que los ponia su bizzarria , i obligaciones , para el puntual debido obsequio de las Damas de la Ciudad , i de toda la comarca , que concurrieron en mucho número , i contribuyeron no poco al esplendor , lucimiento , i decorosa magestad de las funciones , yá por sus relevantes talentos , raras prendas , donaire , i gentileza , yá por su hermosura , vistosos trages , i peinados de tanto gusto , i tan de moda , que el severo Caton , á hallarse presente , huviese perorado con nerviosa eloqüencia en defensa de la Ley Oppia ; pero no hubiese faltado algun Lucio Valerio defensor del Pueblo que hubiera hecho la causa de las nobles Matronas ; i con muchisima razon : pues aunque la ley fuese justa , se debia dispensar con el plausible motivo de esta solemnidad. El Magistrado tenia dispuesto con anticipacion para este lance un Coro de Músicos , que podian competir con el mismo Lino , i Orfeo ; los quales suspendian con sus armoniosas consonancias , mientras iban llegando las Damas , i los Caballeros , que

venian en su obsequio. Aquí vieras renovado el incendio de Troya; no en las pinturas, ó lienzos de Carthago, sino con toda propiedad, i al natural; pues no faltaban generosos Priamos, ni Capitanes Dolopes, ó Mirmidones; ni Jovenes Troyanos abrasados en puro, i casto amor por su Augusto Rey, i ansiosos de sacrificar sus inocentes rendimientos por las Ninfas del Vero, mas bellas, mas nobles, i mas coronadas de sagradas vendas, que las del Xanto. I por cierto se esmeraron tanto los sugetos mas distinguidos en proporcionar diversion á las Señoras, que compitiendo todas en el garbo, hermosura, trages, i delicadeza de gusto; i siendo todas, i cada una de ellas el centro á donde tiraban las lineas de sus profundos respetos los Nobles concurrentes, i delicados Narcisos; no se advirtió el mas minimo desvío del centro á la circunferencia: en que tuvo no pequeña parte el juicioso tino, i sabias disposiciones de los Señores Comisarios. Ello es, que asi como los Romanos hicieron presa de las Matronas Sabinas convidadas por el Senado á los juegos, i espectáculos, que celebraba aquella Ciudad en obsequio de sus Reyes; del mismo modo por el contrario quedó Barbastro prendada para siempre del espíritu, i superiores prendas de las Matronas forasteras. Dexemos á las Señoras en el bayle, que duró hasta las dos de la mañana, i se repitió las dos noches siguientes, aumentandose por puntos en el Coliseo las mutuas satisfacciones, i vamos á ver la iluminacion.

Esta fue universal: pero sobresalia el frontispicio de las Casas Consistoriales, con los dos Torreones laterales á la puerta principal; todo el ambito de la Plaza, en que se halla parte del Palacio Episcopal, i de la casa del Caballero Regidor Don Josef Pueyo, del Habito de S. Juan, i Señor del Lugar de Palillo, Castillo, i monte de Nisaño, i el Colegio de las Escuelas Pías. En este se leían algunas poesias escritas al oleo

en lienzos transparentes , que daban pasto al entendimiento , i luz á los ojos del inmenso gentío , que concurría á dicho sitio ; la fachada principal de la casa del dicho Señor Pueyo , la del Palacio Episcopal , i Real , la del Señor Corregidor , las de todos los Señores Regidores , i la de Don Alberto Claramunt de Suelves , Intendente que fue de Toledo , que se esmeraron mui particularmente en estos lucimientos , coronando los balcones de sus casas de blanquissimas hachas de cera. La iluminacion del Mercado corrió en gran parte de cuenta de los Cereros , los quales se esmeraron en que luciese su Gremio sobre todos los demás. La Torre de la Cathedral estaba coronada de luces quasi infinitas en su parte superior ; no solo en las cornisas , i pyramides , que la rodean , si tambien en la hermosa cupula de figura exâgona , levantada considerablemente desde el centro sobre el plano superior ; de suerte que podia servir de Faro á los mas distantes , para que se condugesen sin tropiezo á ver los magnificos espectáculos de esta Ciudad á buenas luces. En fin todos los Ciudadanos hasta los mas menesterosos se esmeraron en disipar la opoca densidad de las tinieblas , i lo lograron tan felizmente , que la triste noche no pudo tener su negro manto sobre nuestros muros en los tres dias , i tuvo que irse avergonzada al otro Emisferio : porque á mas de la iluminacion de todas las calles , i plazas , se dispararon en el Mercado fuegos artificiales , yá voladores de varias hechuras en la distributiva de sus rafagas , que subian á la mas alta esfera á comunicar el júbilo , en que ardia Barbastro : yá saliendo sobre la superficie de la plaza unas Jarras de fuego arrojadas al parecer de las cavernas de los Cyclopes , impelidas de los Ministros de Eolo acompañados de Vulcano : yá ardiendo en el aire con admirabe suspension navios perfectamente trabajados con flamulas , gallardetes , masteleros , i diversos ordenes de remos , á imi-

tacion de las Naos Ramanas , acordando sin duda en estas fogosas maquinas los Brulotes , que inutilmente inventó la malicia contra el valor Español en la célebre toma de Amberes á la sabia conducta del Parmense. Hacia mas agradables estos espectáculos la música del Regimiento de Flandes , que sobre un mag-nifico tablado dispuesto por el Comercio , sonaba al-ternativamente con diversos conciertos , recreando los oídos con su melodía : cuyas diversiones se repitieron las tres noches.

§. IV.

DESCRIPCION DE LA PLAZA DE LA CARCEL.

Mientras los Espectadores del glorioso triunfo , i el sabio Magistrado descansan en los dulces brazos de Morfeo , harémos una breve descripcion de los adornos de la Plaza , i principales Casas de la Ciudad; porque empeñarse en la pintura de todas , sería una puntualidad impertinente , poco menos que imposible, é impropia de esta narracion. En ella pienso seguir el mismo rumbo , que llevó la Triunfal Comitiva , para evitar los dices , i directes de los malevolos Aristarcos, i otros inconvenientes. I aunque el Señor Corregidor tendrá el ultimo lugar en este orden , me parece no lo llevará á mal su entereza sin afectacion , por tres razones : la primera , porque su paz Octaviana , su genio dulcemente afable , i su maduro juicio están reñidos con las etiquetas : la segunda , porque si en la Proclama iba el ultimo , como en lugar preeminente , i debido á su *Pretoria* Dignidad , no deberá estrañarse esto mismo en la narracion : la tercera , porque en los escritos mas antiguos de que hai memoria en el mundo

do, se comenzaba á leer por el fin del libro; de donde resulta, que el ultimo en este orden es el primero en la realidad. Comenzémos pues por la Plaza.

Esta forma un paralelogramo, cuyos quatro lados estaban hermosamente vestidos. La magnífica fachada de las Casas Consistoriales obra del Siglo XV. estaba toda revestida de Damascos, i Sedas de diversos colores, sobresaliendo el magestuoso Dosel, baxo el qual estaban los Retratos de los Reyes Nuestros Señores obra executada con todo el primor del Arte, i puestos en dos ovalos dorados de primorosa hechura, i hermosos ornatos, á cuyos centros dirigian sus respetos, i profundos rendimientos los innumerables Espectadores. La larga, antiquísima muralla, sobre que está edificada la Casa del Señor Pueyo, se ocultaba por medio de un sombrío hermoso bosque formado de arboles con frutos silvestres, malezas, i arbustos; entretexidas algunas vides con bellos racimos, i sazoadas uvas, que excitaban el apetito de los Concurrentes. Sentiria, que algun presumido de Docto me hechase en cara, que es improprio de los bosques el producir uvas; pues me veria precisado á darle remisiva para la Cueva de Sileno. Havia en el centro del bosque un cazadero de tordas, que es la pasion dominante del País: imitaron los Artifices tan al vivo la cazeria, que muchos, aun de los menos incautos estubieron bien expuestos á embescarse. Aristoteles distingue tres especies de tordos, ó tordas: no sé de qual de estas serán las de Barbastro. Los practicos en esta materia, i los aficionados á la historia natural podrán resolver esta dificultad; mientras yo no ceso de alabar la feliz ocurrencia, en que no obscuramente se indica el delicado gusto de los Barbastrenses, para obsequiar á los Convidados: pues Marcial dá el mismo distinguido lugar en las mesas esplendidas al Tordo, que á la Liebre:

*Inter aves Turdus, si quis, me iudice, certet,
Inter quadrupedes gloria prima Lepus.*

Vaya en Castellano para aquellos, á quienes se esca-
pa el latin mas que á los galgos la liebre:

Entre las aves la Torda || solo la puede igualar
ocupa el primer lugar: || la Liebre ligera, i gorda.

Los balcones, i parte superior de la Casa de dicho
Señor Pueyo estaban revestidos de damasco, i toda la
fachada principal frente de Palacio de colgaduras de
terciopelo carmesí, i otros ornatos.

El espacioso lienzo del Colegio de Padres de las
Escuelas Pías frontero á la muralla estaba todo cubier-
to de tapices, y sobrepuestas en ellos innumerables poe-
sias de diferentes metros, escritas con bellos caracteres.
No teniendo otro caudal, que el de su ingenio, qui-
sieron manifestar dichos Padres con estas demonstra-
ciones propias de su Profesion, la parte que les ca-
bia en los regocijos públicos. Se leían entre otras las
siguientes:

ANACREONTICA.

Claros Cisnes del *Vero*
con cuyas plumas bellas
la gloria de los Reyes
se adorna, i hermosea:
Vosotros *Argensolas*
de la erudita *Hesperia*
tres inclitos *Geriones*
nacidos de *Minerva*,
I formados de *Apolo*
en la sublime escuela,
para honor de *Barbastro*
i de las bellas letras;

Que con sublime plectro
cantasteis las prohezas
de Carlos, i Filipos
Monarcas de la Iberia;
Dispertad del olvido
de las cenizas muertas,
i venid con las *Lyras*
á celebrar mi fiesta.
Los *Jaimes*, los *Alonsos*,
i las *Artes Maestras*
del célebre *Fernando*
con sus nobles empresas;
Los

Los triunfos, los laureles,
con que Marte, i Minerva
adornaron sus frentes
en justa recompensa;
La piedad religiosa,
el zelo, i fé sincéra,
con que triunfaron siempre
de huestes Agarenas:
La paz, justicia, leyes,
las artes de la guerra,
con las dotes hermosas
i las virtudes regias,

REDONDILLA

Si á Carlos le dá Leon
i sus Torres las Castillas;
con expresiones sencillas
Barbastro dá el corazon.

TERCETO.

Un *Quarto*, i una *Luisa*
son del fondo Nacional
todo el inmenso caudal.

Cantareis todas juntas
en *Carlos*, q̄ hoy de *Hesperia*
Monarca se *proclama*
con mucha gloria nuestra:
Mas no: en los *Elisios*
direis á las *Camenas*,
que admiren del gran *Carlos*
las sobrehumanas prendas;
Por quiẽ desde hoy *Barbastro*
consagra sus ofrendas,
para que el Cielo justo
haga su vida eterna.

QUARTILLA.

Pues q̄ á *Carlos* Dios nos dió,
i hoy *Barbastro* lo proclama;
No es Español, quiẽ no excla-
Bien-haya quien te parió. (ma

TERCETO.

Carlos, i la Escuela Pía
son hermanos de mitad;
cuya Madre es la Piedad.

Aragoniae ad Carolum Deprecatio.

EPIGRAMMA.

Carole, Aragoniam ridenti respice vultu;
Nomine numque tuo Stemmata nostra refers.

DECIMA.

De *Carlos Quarto* Aragon
Quatro mil gracias confia,
Pues se vè la simpatía
De aquel nombre, i su Blason:
En Romana erudicion

Carlos Quarto dà el guarismo, IIII.
Nuestras *Barras* dan lo mismo; IIII.
Pues si nuestras *Barras* mira,
Su mismo nombre le inspira,
Que à *Aragon* ame en sí mismo.

DIA-

DIALOGUS.

*Fides.**Carolus.*

Fid. Undique dejicior : Caroli mihi Regna favebant:
Nunc illo Carolo sed moriente cado.

Car. Quid fles, pulchra Fides? nescis me in morte Parentem
Haeredem Fidei constituisse suae?

Fid. Id scio : pulchra tamen multi sua praedia vendunt:
Num Carolo amisso, iam scio cuius ero?

Car. „ Tu mea semper eris: manibus dum sceptrata tenebo;
„ Es mihi (per superos iuro) tegenda, Fides.
„ Te comitem sumam Regni, adjungamque Ministros,
„ Ut tibi sint comites non secus atque mihi.
„ Non ego divitiis, non Regno, non mihi parcam:
„ Ante mori patiar, quam moriari, Fides.

EPIGRAMMA.

Sceptrata tenet Carolus : nihil hostes praelia tentent:
Hostes nam Caroli sub dititione cadent.

QUARTILLA.

Carlos Quarto es Proclamado || Tiemble el Mundo de su saña
Por Gran Monarca de España; || Si empuña la Espada airado.

En el centro de la Plaza dispusieron los Hortelanos un Jardin tan bien figurado, i tan lleno de las producciones mas delicadas de Pales, i Ceres, que afrentaba sin duda á los de las Hesperides tan decantados en la antigüedad. Era su figura un quadrado dividido por quatro calles en forma de cruz; i al lado de cada uno de los quadros iguales, que resultaban de esta division, havia una calle, para que los Espectadores pudiesen observar mas de cerca los diversos hermosos laberintos, que hermoseaban el plano, imitando los recortados de la murta en varias figuras con tanta simetría, i perfeccion como lo pudiera hacer el

mismo Priapo. Del centro, i de los ángulos de los cuadros se levantaban copúdos arboles frutales tan cargados de delicadas frutas, que oprimidas del suave peso las ramas, se inclinaban ácia la tierra en señal de su reconocimiento. En las diversas carceles de los laberinthos se observaban con vistosa variedad delicadissimas flores de todas especies: i en fin quanto hay de mas precioso sobre la tierra en esta region debido al incansable estudio del Labrador, se hallaba simetricamente colocado en este como remedo del Paraiso terrenal. Sus paredes de murta entretexida con flexíbles cañas, i sostenidas de tiernos arbustos defendian la entrada: se levantaban sobre las bocascalles, i sus centros vistosos arcos; i en la calle principal, que corría á lo largo de la plaza, dispusieron un hermoso Cenador cubierto de arcos elevados, entretexidos de ramage, i flores, i sostenidos de robustos verdes pinos; persuadidos justamente de que estos arboles sirven no poco á la hermosura de los Jardines. Pero que digo? Aun al mismo Neptuno hicieron tributario de la hermosura de su jardin los diligentes Hortelanos, para que no faltase la magnificencia augusta emula de los Romanos en este teatro. En efecto en medio de él havia un pequeño estanque con algunos peces; i se ocupaban muchos de los que iban en busca de las conchas, para coger las perlas, en la pesca, pudiendo decir con Horacio:

Contracta pisces aequora sentiunt.

Ni prueba menos la elevacion de espíritu, i vivacidad de ingenio de los Hortelanos el intento de expresar al natural el siglo de oro baxo el feliz reinado de CARLOS IV.; aquel tiempo, en que segun el Poeta *Omnia feret omnia tellus*: pues un olmo, que servia de apoyo á las paredes del jardin, amaneció car-

gado de peras ; i un Poeta de los que andaban entre las Ninfas de las florestas , instado de los Hortelanos, dixo asi:

DECIMA.

El obsequioso desvelo
De los fieles Hortelanos
Rinde el fruto de sus manos
A Carlos Sol de este suelo:
Bendice benigno el Cielo

Sus expresiones sinceras,
I Ceres sus placenteras
Invenciones loa tanto,
Que hace con plausible encanto
Que el Olmo estéril de peras.

Para que ninguna circunstancia faltase á la propiedad del jardin , vistieron toda la Calle exterior desde la esquina superior de Palacio hasta la Calle de Segura de frondosos copúdos arboles de diferentes especies , i robustas parras , que enlazandose con ellos en feliz maridage , subian á la cumbre , á hacer ostension de sus frutos : indicando con esto la fertilidad de las riberas del Vero , i de los montes vecinos. Desseos finalmente los Hortelanos de dar pruebas sensibles , i naturales de su amor ; á imitacion de los Pastores de Arcadia , que consagraban á los Dioses sus inocentes dones , frutos de su trabajo ; colgaron entre los arboles , como troféo de su fidelidad ; esta troba de Virgilio:

En las Selvas el Fresno es hermosisimo,

I el Pino en los jardines bien cercadós;

El Alamo en el rio vistosisimo,

I el Abete en los montes encumbrados:

Mas si contino , ó Carlos piadosisimo,

Admites nuestros dones bien hadados;

Ambos el Fresno , i Pino en su grandeza

A tí se rendirán , i á tu belleza.

ADORNOS DE LAS CALLES.

Todos los Ciudadanos se esmeraron á porfia en hermosear con colgaduras, i varios primores sus Casas, particularmente aquellas, por donde havia de pasar lleno de Magestad, i pompa el Real Pendon: de suerte que no hubo ninguno ora fuese rico Creso, ora pobre Iro, que no sacase de las arcas de su tesoro *nova, & vetera*. La Plaza de la Seo tiene aqui el primer lugar, por lo que diximos en el §. antecedente. Sobre la puerta de Palacio havia un hermoso Dosel de Damasco verde, i en su centro el Retrato de su Magestad encima de un pedestal de primorosa hechura, guarnecido de plata bien trabajada; i la espaciosa fachada á los dos lados del Real Retrato estaba revestida de seda del mismo color, con muchas cornucopias, i bugías de plata sobre la cornisa para la iluminacion. No era menos magnifico el pórtico de la Iglesia Cathedral cubierto todo de riquisimas colgaduras de Damasco carmesí; correspondiendo á esta decoracion las otras casas de la Plaza.

En la del Caballero Regidor Don Antonio Soldevilla sita en la calle de Monzon, suspendian agradablemente los ojos tres pavellones de Damasco carmesí, que hermoseaban la fachada, cubierta toda del mismo ropage desde el piso de los balcones hasta la cima de los pavellones. Debaxo del de el medio se descubria el Retrato de su Magestad de delicadísimo pincél, obra de la aplicacion del mismo Don Antonio, que no quiso fiar á otra mano el expresar en lo magestuoso del semblante, i en la gentileza de las facciones las Reales prendas, i heroicas virtudes; i salió tan acabada

bada la copia , que á juicio de los inteligentes , la hubiera admirado el mismo Rafael de Urbino. Siendo el Señor Don Antonio tan aficionado á la pintura , nadie extrañará su inclinacion á la Poesía , por ser tan hermanas estas dos nobles Artes , que parecen gemelas. Por eso , aun en medio de sus tareas Comisionales , empleó algunos ratos de ocio con las Musas , lo que nadie deberá extrañar , porque todos saben , que

Pictoribus , atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.

Entre otras composiciones , que hermoseaban como flores de mano sobrepuestas , las colgaduras , i tapices , entre varios espejos , i cornucopias , merecieron nuestra atencion las siguientes.

CANCION.

La fama presurosa
Aun no toca del Pueyo la ladera,
Publicando officiosa
Que la España se esmera,
Por ver brillante á Carlos en su esfera;
Quando con gran estruendo
Levanta su cabeza mui erguida,
Manifestar queriendo
La parte tan cumplida,
Que le cupo del gozo en su venida.
No yá mi gran altura,
Ni ricas minas sean celebradas;
No á mi bella hermosura
Sean yá dedicadas,
Sí á Carlos IV. solo consagradas;
I en el Templo Sagrado,
Que hermosea mi cima noblemente
Será alli presentado

Incienso eternalmente,
Para que Carlos reine felizmente

OCTAVA

Aunque de Zeuxis el pincél tuviera,
I Apeles me prestára su destreza,
Expresar mui al vivo no pudiera
De Carlos la virtud, i la grandeza:
A Theophrastro pedí, que se expusiera
A igualar su caracter con viveza:
No : pues dicen las Musas, que he invocado:
No puede ser perfecto, i acabado.

SONETO.

Por fin llegaste deseado dia,
En el que á Carlos proclamar debemos:
Expresiones bastantes no tenemos,
Con que manifestar nuestra alegría.
El Cielo á Carlos IV. nos embia,
Para que mil favores de él logrémos,
Quantos la dicha, i el honor tenemos
De ser Vasallos de su Monarquía.
Entonces muchos hymnos, i cantares
De placer, i alborozo á competencia
Repitamos de veces mil millares:
Que viva Carlos, Luisa, i Descendientes
Por tiempo dilatado acá en el suelo,
I por siempre despues allá en el Cielo.

No mui distante de esta en la misma calle se dexaba ver á larga distancia el frontispicio de la del Señor Carael sol todo colgado de Damasco carmesí, i sobre el balcon principal un vistosisimo pavellon del mismo ropage, pero de superior elevacion, adornados los lados con igual magnificencia: en el centro se dexaba ver el Retrato de S. M. mui bien executado con Corona,

rona, Cetro, i Pomo conforme á la antigua costumbre de nuestros Reyes en las Coronaciones: el balcón, que servia de pedestal, para sostener airoosamente la obra sobrepuesta, se hallaba igualmente vestido, i adornado de espejos, i cornucopias, sostenido de la Justicia, i Fortaleza expresadas mui al vivo en texidos de seda, en ademán de sostener el Trono, como vasas fundamentales del gobierno. Como las Musas no están reñidas con la Jurisprudencia, i suelen tener los Poetas sus contiendas, que deciden los Jueces arbitros en justicia; no quiso el Señor Don Miguel, que faltase este tributo de su amor en el adorno de su Casa: i corriendo junto á ella la fuente de la *Tallada* famosa por la preciosidad de sus aguas en los Fastos Barbastrenses, quiso tener lugar en esta funcion; i sus Ninfas Naiadas, que somorgujaban sus cabezas al estruendo de las Caxas, levantaron sus erguidas frentes al golpe de la música, i á la Cithara de Apolo cantaron asi:

ANACREONTICA.

La celebre *Tallada*,
cuyas claras corrientes,
si no exceden, igualan
al celebrado Cheyles;
En este agosto dia
alza su erguida frente,
é intimando silencio
habla de aquesta suerte.
Amados Ciudadanos,
insignes *Barbastrenses*,
Vosotros, que otro tiempo
con pecho duro, i fuerte
Quebrasteis el orgullo,
las lanzas, los paveses

(á vista de mi Patria)
á los bravos Ingleses;
Debisteis en gran parte
los triunfos, i laureles
á mi virtud, que supo
dar á las armas temple,
Tan firme, i tan activo,
que los petos, i arneses
mellasteis con mis lanzas
mas que el azero fuertes.
Mas hoy no canto lides:
aborrezco la suerte
fatal de la campaña.
Me llaman los placeres,
Que

Que ofrece á toda España
 el *Carlos* mas prudente
 con su augusta *Luisa*
 modelos de los Reyes.
 Yá desde hoy intento
 inspiraros alegre
 sublimes sentimientos,
 i de la paz las leyes;
 Amor á los estudios,
 horror á los deleites,
 aficion á las Musas,
 i espíritu eloqüente.

Porque segun presagio,
 vereis como florecen
 con este gran Mecenas
 las artes Athenienses:
 Vereis como yo inspiro
 un nuevo suave temple
 á los sublimes genios,
 que de mis aguas beben.
 Asi habló la Tallada,
 i sus Ninfas alegres
 viva *Carlos* el IV.
 dicen , i viva siempre.

Lem. Uno avulso , non deficit alter. Virg.

DECIMA.

Perdiò la España al Tercero
 De sus *Carlos* ; pero de el
 Como de hermoso plantel
 Nace el *Quarto* : buen aguero!
 Pues para reinar , primero

Copiò fielmente el traslado
 De su Padre el mas amado;
 Por tanto alegre sin tasa
 Al gran *Carlos* esta Casa
 desea un feliz reinado.

La espaciosa fachada del Señor de Suelves tenia tres ordenes de decoroso revestimiento : el primero hasta los balcones de riquisimos paños de Flandes ; el segundo de Damasco carmesí , i el tercero hasta la Galeria de tafetanes de aguas , dandole nuevo esplendor los espejos , cornucopias , i arañas en gran número para hacer mas vistosa la iluminacion.

Seguiase á poca distancia en la calle de Caballeros la de Don Christoval de Gracia , de gusto mui particular , i exquisito. No solo estaba todo el espacioso frontispicio colgado de Damascos carmesíes , i colocado un magestuoso Dosel en medio , baxo del qual suspendia los ojos de todos el Retrato de S. M. por ser obra original en su linea ; si es que colaterales al Retrato se veían del mismo pincel la *Justicia* pacífica , i
 la

la *Abundancia* en lienzos transparentes con todas las divisas, con que las distinguia la antigüedad. Debaxo del Real Retrato se leía con caractères de luces, que parecian las estrellas tremulas del firmamento en una noche serenamente fria, una Cifra, que decia VIVA CARLOS IV. Esta invencion la mas propia, la mas bella, i la mas lucida, obligó á uno de los Legos de Apolo á que prorrumbiese, sin poder contener el entusiasmo Poetico, en esta

DECIMA.

Tres eran las Gracias bellas En la docta antigüedad; Mas las tres de esta Ciudad Brillan mucho mas que aquellas: Con caractères de estrellas	Publicaron noche, i dia El júbilo, i alegría, Que les cabe por un <i>Quarto</i> ; Siendo aquestas luces parto De su noble fantasia.
--	---

Teniendo el Señor Don Christoval todas las *Gracias* en su Casa, no podia faltar en ella la Poesía. En efecto debaxo de los dos transparentes Retratos de las dos virtudes se leían escritas con grandes caractères Romanos las siguientes Decimas.

Lem. Justitia, & Pax osculatae sunt.

Hoi la Justicia, i la Paz Noblemente se hermanaron, I en Carlos IV. encontraron Alvergue, i dulce soláz: Con benigna alegre fáz	Dice Carlos Coronado, Os tendré siempre á mi lado: La Justicia junto al Trono, I con Paz santa Patrono De ambas serè en mi Reinado.
---	---

Lem. Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo. Virg.

La abundancia en este dia Con sus divisas reales Dá manifiestas señales De su gozo, i alegría: Mas qué mucho? Si confia	Ver con toda propiedad De <i>Carlos</i> por la bondad, La edad de Saturno, i Rhea, I el siglo de la Cumea Mejorado en nuestra edad?
---	---

Hasta el arco esférico de la puerta principal esta-
H ba

ba coronado de luces con la maior simétria, formando muchos semicírculos luminosos, como expresando, que toda aquella perspectiva se sostenia sobre superiores luces.

Quasi inmediata á esta sobresalia la Casa del Caballero Regidor Don Antonio de Comas adornada toda de Damasco carmesí por las dos espaciosas frentes. Sobre el balcon principal frontero á la calle Maior se descubria desde mui lexos baxo un bellissimo Dosel de carmesí el Retrato de su Magestad en figura eqüestre de buena mano; estaba el marco cuajado de grandes hermosas conchas, cogidas todas en el rio de la plata, mas preciosas ciertamente, que las arenas de oro, que en opinion de los Poetas, se recojen á manos llenas en el Pactolo; i aun en el Tajo, no obstante que tiene su nacedero en las ásperas sieras de Aragon. El arte havia dado nuevo valor, i lustre á las conchas: i aunque no faltó quien dixo, que el Señor Don Antonio tenia muchas, (si son como las del marco, aseguro le tendria buena embidia) yo me persuado, que la delicadeza de su ingenio, i rara penetracion le inspiraron este pensamiento; porque si en las conchas se encuentran las perlas mas preciosas; no teniendo dicho Señor cosa mas preciosa en su estimacion, que su Rey, claro está, que no podia significarse mejor tanta preciosidad. Las cornucopias, i espejos puestos en debida proporcion herian los ojos de los Espectadores.

La espaciosa frontera del Mercado corrió por cuenta de los Cereros. Seria injuria decirles, que fue lucida. Dispusieron un Regio Augusto Trono, á que se subia por dos ordenes de gradas, i sobre él, baxo de un Dosel magnifico de carmesí ocupaba su propio lugar el Retrato de su Magestad vestido á la heroica. En toda la frente no se veia otra cosa, que colgaduras preciosas de seda, espejos, cornucopias, arañas de

cristal, hachas, i velas de blanquísima cera, dandoles todas las noches nuevos pábulos, para que fuesen incesantes sus lucimientos, i para que algun malevolo no dixese: aqui no hai mas cera que la que arde. Ni faltaron Vestales, que velasen mejor que las Romanas en la custodia del precioso Paladion, i cuidasen de que fuesen inextinguibles sus luces.

Siguiese la Casa del Señor Decano en la calle Mayor, cuyo frontis magnifico, i acabado en su estructura descubria nuevas preciosidades en las brillantes colgaduras de Damasco carmesí, i diferentes sedas perfectamente distribuidas. En su centro arrebatában las atenciones, i respetos de todos los Retratos del Rey, i Reyna nuestros Señores en un mismo lienzo tan acabados, que podian excitar la embidia al mismo Apelles: estaban colocados baxo un riquísimo pavellon carmesí sobre un Trono, sostenidos de la Fortaleza, i la Piedad, que texidas de cuerpo entero de finisimas sedas, estaban diciendo las nobles virtudes, que hacen respetable, i amable el nombre de nuestros Soberanos en toda la Europa. Entre los grandes espejos, i cornucopias, que rompian la vista á distancias proporcionadas, se leían excelentes poesías: pues si el incomparable Pomponio Atico, el maior Letrado, i el Decano en la República Romana no tuvo por impropio de sus canas el trato con las Musas, pintando en pocos versos baxo los retratos de los Grandes Heroes sus caractéres, i gloriosas empresas; no podia faltar nuestro gran Jurisconsulto á esta ingeniosa expresion con los Príncipes maiores del universo. Copiarémos solamente las siguientes

DECIMAS.

Desde que se ha proclamado
Carlos IV. de Borbon,
 Yá en *Barbastro*, en Aragon
 Nadie está desamparado:
 Ningun huérfano ha quedado,

|| Ni perro que al pobre ladre,
 || Ni quien su fama taladre,
 || Ni trate de mala guisa,
 || Porque en *Carlos*, i en *Luisa*
 || Tendrán todos Padre, i Madre.
 Nin-

Lem. Sol , & Luna steterunt in habitaculo ejus

Carlos el IV. à reinar
Hoi comienza ; i en *Barbastro*
Aparece un nuevo Astro,
Que le ha venido à alumbrar:
Luisa empieza á brillar

Como Luna de este suelo.
Quitando á la noche el velo:
Luego si su luz nos dan
Estos dos Astros , haràn
Que esta Casa sea un Cielo

A mui pocos pasos de distancia en la misma calle se veía la Casa de Don Joaquin Andreu , vestida toda su fachada de Damasco pagizo. Sobre el balcon principal se elevaba un Dosel mui grande del mismo color guarnecido con galones de plata , i delicadissimas franjas : debaxo se veía el Retrato de su Magestad , cuyo adorno en los quatro costados se componia de láminas finisimas de bruñida plata de mucho gusto , de mucho valor , i de diferentes configuraciones ; por lo que heridas de los rayos del Sol hacian agradables visos , i presentaban diversos colores á los ojos de los concurrentes. En medio de tanta riqueza , con la que están reñidos los Poetas , no hubo mas lugar que para poner debaxo del Augusto Solio esta=

DECIMA.

El gran dia en que subió
Carlos al Trono Español,
Salió à media noche el Sol,
Que à toda España alumbrò:
La virtud se radicò,

La Religion tendrá aumento,
Los estudios lucimiento,
La Justicia rectitud,
Sepulcro la ineptitud,
I la piedad incremento.

Llegamos finalmente á la posada del Señor Corregidor despues de haber andado tantas estaciones , i hecho tantas descripciones Typograficas , ó Topotesicas. Qué podré decir pues que no esté ya repetido ? Diré que lució tanto como el que mas en los adornos de su Casa ? Esto es lo menos que se puede decir. Estaba todo el frontispicio ricamente vestido de Damasco

carmesí : el magnifico pavellon sobre un preciosisimo bordado con las divisas militares de caxas, lanzas, clarines, i morriones hacia resaltar la pintura del Real Retrato, que estaba sostenido de la Fé, i Religion puestas de cuerpo entero en Brocateles de seda, como virtudes características de nuestros Reyes Catholicos; siendo en todo lo demas de mui buen gusto la distributiva de los adornos. Leíase debaxo del Retrato de su Magestad esta =

DECIMA.

Lem. Et clamavit omnis Populus, & ait, Vivat Rex. I. Reg.

Al ver las virtudes bellas
De Carlos, i de Luisa,
El Pueblo en ellos divisa
Un Cielo nuevo de estrellas:
Se atropella para vellas

En expresiones festivas,
I asi no es mucho percibas
En la Augusta Aclamaeion,
Que desata el corazon.
Por su Rey en dos mil *Vivas*.

Hacia armoniosa correspondencia á esta la frontera del Colegio de las Escuelas Pías, i su Portería, que estaba toda adornada con varias Poesías, Laberinthos, Mudos latinos, i castellanos, para diversion de la plebe literaria, que perseveraba allí largos ratos con un palmo de boca, sin poder salir de tanto laberinto por faltarles el hilo de Ariadne. Entre otras se leían las siguientes

Debaxo de las Armas de la Ciudad se leía esta

DECIMA.

Hoi Barbastro que blasona
Justamente de Leal,
I ocupó noble sitio
En el campo de Belona,
A Carlos, i su Corona

Con valor, i fortaleza
En tributaria fineza
Sostendrá en sus cinco *Escudos*;
I por Carlos sus desnudos
Pechos pondrá, i su *Cabeza*.

Votum Burtinensium.

EPIGRAMMA.

Bellipotens Tibi det virtutem, Cynthia cursum
Lumine felici, Carole, perpetuum.

EPIGRAMMA.

Sacro insignitum Carolum diademate, Cives.
 Regibus en Quartum connumerate, pii.
 Hoc illi ingentes virtutes, claraque facta,
 Sanguine quae suxit, promeruerunt decus.
 Regibus excelsis par fertur, maior Iberis;
 Nec titulo tantum sic micat Ipse suo;
 Sed quod natura hunc intus formavit, & ornat
 Naturae par mens, utraque digna Throno.

In Reginae laudem

EPIGRAMMA.

Pignora Reginam Lodoisam tanta decorant;
 Ut dotes animi vix numerare queas.
 Pulcha, pudica, pia est miseris, atque integra vitae;
 Regina est Coniux apta suo Carolo.

Ode Dic. Tetras.

Alma iam terris habitat Minerva,
 Aurei rursus redeunt & aevi,
 In quibus cunctae viguere Musae

Regis in arce.

Gaudeant omnes merito Periti,
 Sacra nam stabunt studia, & profana
 Gaudeant qui nunc cupiunt doceri

Palladis artem.

Alter Hispanos Salomon gubernat,
 Artium solers, Sophiaeque tutor,
 Et Magistrorum pariter patronus

Praesidiumque.

SONETO.

Bien puede yá el Herege despechado
 Esconder en el pecho su veneno;
 El impío á su lengua ponga freno,
 I el logrero á su logro mal ganado
 Sino, por fuerza; quando no de grado,
 Abandonen de España el dulce seno,
 Aterreados al ruido de este trueno:
De Carlos IV. ya empezó el Reinado.

Depongan asimismo la esperanza
 De anidar en la Iberia en luengos años
 Pues la Prole de Carlos que se cria,
 A mas de la Borbonica enseñanza,
 La nutre para atajo de sus daños
 Con leche de piedad la *Escuela Pia.*

§. VI.

DIA 14.

Dexamos á los Barbastrenses dormidos; mas yá es hora que dispierten, para renovar los júbilos, i repetidas demonstraciones de su lealtad; i aunque para muchos no habia amanecido á las nueve de este dia, con todo se percibió un agradable murmurio mas dulce, que el de las colmenas,

*Postera cum primo stellas oriente fugarat
 Clara dies:*

Esto es, luego que amaneció el dia claro, para que lo entiendan los legos. Algunos indigestos Aristarcos quieren reprender á Virgilio por esta sublime expresion,

sion , porque supone, dicen ellos , que el Sol auyenta las estrellas; lo qual es falso en buena Filosofia , i los Modernos han inventado mil medios , é instrumentos , para hacerlas ver á qualquiera á medio dia. No me seria difícil hacer vigorosamente la causa de Virgilio , que fue tan buen Filosofo , como Poeta. Pero en nuestro caso no tiene lugar la infundada censura ; porque el Sol auyentó al nacer , las estrellas de la iluminacion , que se hallaban en el Cielo de Barbastro , porque estas podian , i con razon apostar brillanteces al mismo Sol. Luego que subió este algunos grados sobre nuestro emisferio , se congregaron en las Casas Consistoriales la Nobleza , i Ciudadanos en gran número con el Ayuntamiento ; i á la hora señalada concurren todos á la Cathedral , donde se cantó el *Te Deum* con la maior solemnidad por la Capilla de la misma Santa Iglesia acompañada del Coro de Músicos , que havia trahido la Ciudad , con asistencia de las Comunidades Religiosas , de todo el Clero , é innumerable concurso de Ciudadanos , i Forasteros. En seguida se cantó Misa solemne por la salud de su Magestad , i Real Familia , i por la dilatada felicidad de su gobierno; no habiendo omitido el Ilustrisimo Cavildo cosa alguna, que pudiese contribuir á la maior pompa , lucimiento, magestad , i decoro de estas augustas funciones de Religion; las quales terminadas , se restituyó el Magistrado con los Convidados á su Consistorio.

Por la tarde se formaron las Comparsas de los Gremios , i sus brillantes Comitivas en el Coso , con asistencia de los Señores Comisarios , con el mismo orden , i aparato , que el dia antecedente. Seguianles en los sitios respectivos quatro Carros Triunfales. El primero , el de los Pasamaneros , adornado con banderas , morriones , lanzas , i otros troféos militares ; en cuya Testera primorosamente pintada con alusiones á la gloria del Triunfo iban un Rey , i una Reyna creados

dos del mismo Gremio, de gentil aspecto, preciosamente vestidos, i adornados con las divisas Reales. Hacíanles escolta muchos Guardias de Corps, montados en generosos Caballos, i dos Capitanes del mismo Cuerpo iban á los estrivos. El segundo, de los Herreros, Caldereros, Cordoneros, Sombrereros, i Albañiles, que formaban una Brigada, estaba todo vestido de Damasco carmesí: en el Testero habian formado un magnifico Trono, cubierto de un primorosisimo Pavellon de carmesi, en cuyo vertice se elevaba una gran media Luna, i colgaban de él algunos cordones con preciosas borlas, que llevaban en la mano los Criados de la servidumbre del Gran Señor. Este, vestido con todas las divisas Imperiales, iba baxo el pavellon sentado sobre almoadones de carmesí; i en una grada inferior sentada la Gran Sultana soberviamente vestida. Llevaba el Gran Turco el Imperial Cetro en la una mano, i en la otra ricas cadenas de plata, con que aprisionaba dulcemente las Concubinas sentadas en gradas inferiores á los pies del Trono en protestacion de su esclavitud: hacíanle escolta las Tropas de su Nacion á caballo. Era el tercero de los Horneros, que vestidos de blanco, con fajas encarnadas, i toneletes del mismo color, sombreros galoneados de plata, i hermosos plumages, trahian Molino, Cernedero, Amasadera, i Horno para cocer el pan, que distribuian con liberalidad generosa al innumerable Concurso, con quien no queriendo tener pan partido, los arrojaban enteros. Seguíase el de los Alfareros, que vestian como los Horneros, i no solo trabajaban platos, i llevaban todos los instrumentos de su oficio, trabajando al mismo tiempo: sino que repartian generosamente todas sus manufacturas crudas, i cocidas, para que no dudasen los Forasteros de la galanteria de Barbastro, pues les ponian en la mano el pan, i los platos. Acompañaban este Carro dos parejas del mismo Oficio, vestidos de

militar , i manejando caballos ricamente enjaezados.

Estas mismas Compañias salieron de noche separadas , llevando muchos Pages de hacha , i poniendo en alegre comocion toda la Ciudad. I aunque todos se portaron con la maior bizarria , debemos decir en obsequio de la verdad , que los Alpargateros hecharon el resto. Se presentaron estos todos en caballos preciosamente enjaezados : sus veteranos Gefes capaces de infundir respeto á un exercito con su magestad , i brillantes armas , que empuñaban con valor varonil , llevaban sus Escuderos primorosamente vestidos , para desmentir al necio Vulgo de que eran gente de Alpargata. Seguia al Batallon equiestre una sumptuosa recámara con quatro Reposteros , que hubiesen parecido bien en los Campamentos de Cesar , una carga de aves , i un Cocinero á caballo con los Vivanderos , i Criados de á pie correspondientes á tan magnifico tren. Los Sastres como gente mas civil (Ciudadana quiero decir) cortesana , mas hecha al trato de las Damas , que los admiten á su retrete , i tocador , i al lado de los mayores Personages , se presentaron con gentil continente delante de los Reales Retratos , i su Gefe arengó de esta manera:

DECIMAS.

Gran Carlos , la Sastreria
Tan antigua como el mundo
Con respeto el mas profundo
Os dá omenage este dia:
Con atencion la mas pia
Hace honrosa vanidad,
De que vuestra Magestad
Se sujete à sus medidas;
Pues que ha dado repetidas
Pruebas de su lealtad.

Por tanto , Señor Augusto,
Esta ilustre Comitiva
Repite mil veces viva,
Viva Carlos IV. el Justo:
I para daros mas gusto,
Padre , i Rey de la Nacion,
Se os presenta à esta funcion
En trage de la Española
Antigua ; porque èsta sola
Merece tu estimacion.

Los Danzantes hacian corro aparte ; i siendo proprio de los Salios recitar hymnos en idioma patrio , no

podian faltar estos á las leyes de su instituto. Por tanto el Viejo Cromis en una Loa decia los justos motivos, porque havia dexado las montañas de Sobrarbe felice cuna de nuestro Reino, i mandaba á los doce Alumnos de Pales, que cantasen alternativamente las virtudes de CARLOS IV. conforme al estilo de los Pastores:

Alternis dicetis : amant alterna Camoenae.

Los doce gallardos Mancebos mas agiles, que los Faunos, en doce piedras preciosas expresaron simbólicamente las principales virtudes, que hermocean la Corona de nuestro Soberano: los quatro Volantes, i el Zagal de Cromis texian el elogio á la Reyna Nuestra Señora con las preciosas flores del campo, i trayendo á la memoria las prendas de las Ninfas Oreades, i de las Heroínas mas célebres, que ha conocido el mundo, fundando el Poeta sus discursos en lo que cantó Ovidio:

*Quo coniuge felix,
Et Dis cara ferar, & vertice sydera tangam.*

No puede ponderarse el gusto, con que recibieron estas inocentes Poetico-Pastoriles expresiones los nobles concurrentes, que las hacian repetir con frecuencia, deseosos de percibir por el oído lo que yá havia divulgado la fama justamente en honor de nuestros Augustos Soberanos. I en estos dias se vieron perfectamente repetidas las muestras de la fidelidad Aragonesa, renovando las invenciones, que admiraron los mayores Príncipes en la Coronacion de otro IV.; Don Alonso el *benigno* quiero decir. Todas estas lucidas Comparsas llevaban Coros de música, que difundian por el aire la alegría, i la de Flandes les correspondia con un concierto siempre, que se presentaban estas Compañias en el Mercado.

§. VII.

DIAS 15. , 16. , i 17.

El día 15. se repitieron las mismas diversiones , que los antecedentes , i se aumentaron los bailes en las Casas particulares , para que todos participasen de los regocijos. En las tardes de los dias 16. , i 17. dispusieron para coronar las Fiestas dos Novilladas los Señores Antonio Perez , i Josef Echebarria del Comercio de esta Ciudad , para que nada faltase á la gloria de este Triunfo , de lo que se practicó en el de Tito Quincio en Roma , por haber vencido á Filipo Rey de Macedonia ; pues en él dispusieron los Ediles Curules Atilio Serrano , i Lucio Scribonio Libon los primeros juegos *Magalesios* el dia quinto despues que hizo la entrada el Triunfador. Mas se debe advertir en obsequio de la verdad , que el Magistrado Barbastrense en esta ocasion excedió con muchas ventajas al Romano. Este por consejo del Consul Scipion apartado del Pueblo miró los juegos ; i dicen que se arrepintió Scipion de esta singularidad. Pero el de Barbastro , aunque estuvo en lugar decentemente distinguido , no quiso perder de vista su amado Pueblo , ni dexar de tener parte en sus regocijos ; para cuya comodidad , i seguridad tomó las mas oportunas providencias , mandando atajar por dos partes la espaciosa calle del Coso , que sirvió de Amphiteatro , reconocer los balcones , disponer barreras , tendidos , i tablados con todo lo demás que exígen tales circunstancias de la vigilancia del Gobierno. Este tuvo la placentera satisfaccion de ver decentemente colocado en el Circo el inmenso gentío , á quien durante las corridas de los Novillos , funciones Romanas un tiempo , i despues Godas , la liberalidad

Barbastrense regaló con abundantes , i exquisitos refrescos. El sabio Magistrado puede gloriarse justamente de haver acertado sus providencias relativas á los regocijos públicos ; pues vió con particular gusto en los papeles publicados en la Corte , que se tomaron las mismas disposiciones *proportione servata* en Madrid para las Fiestas de Coronacion : prueba indubitable del zelo, que anima á estos Senadores , i de quán bien penetrados están del espíritu de Legislacion , quando sus acuerdos simbolizan tanto con las sabias resoluciones de los Tribunales supremos de la Nacion. De donde resultó el buen orden , la tranquilidad pública , sin que ocurriese le menor pendencia , ni desazon ; la comodidad de los Forasteros , la abundancia de víveres , i de regalos para mas de 15000 Personas , que fueron testigos del esplendor , i lucimiento del glorioso Triunfo de la Fidelidad Barbastrense ; habiendo providenciado anticipadamente que de los Lugares vecinos , i distantes , se conduxese lo mas precioso , i delicado para el obsequio de los Forasteros ; pues no podia olvidar lo que los Senadores Romanos practicaban en casos semejantes , como refiere Juvenal testigo ocular

*Ex Tiburtino venit pinguissimus agro
Haedulus , & toto grege mollior inscius herbae.*

El Ilustrisimo Señor Obispo de esta Ciudad Don Juan Manuel Cornel , i Larriba (que en paz descansa) no obstante las desazones , i mortales angustias , que le producía su gravísima enfermedad , mandó que se diese abundante , decente comida , i cena los cinco dias de las Fiestas á los Presos de la Carcel , á los enfermos del Santo Hospital , i á los Pobres de la Casa de Misericordia ; manifestando este celoso Prelado con una demonstracion tan propia de su zelo Pastoral, quanto deseaba que tuviesen parte en las justas satisfacciones de los nobles Ciudadanos los que se veían en la mas triste situacion.

Asi

Asi se terminó el glorioso Triunfo del amor, i fidelidad Barbastrense, que dispuso este Magistrado para celebrar las Reales prendas de nuestro Catholico Monarca DON CARLOS IV. i su exáltacion al Trono. Pero que digo se terminó? Dura, i durará su memoria escrita con caractéres indelebles en su corazon mientras dure su fidelidad, su amor al Soberano, i á la virtud, que será por siempre jamás Amen: sin que la embidia con sus recorvos acerados dientes, ni la vejez con sus achacosos insultos puedan despedazarla, ni obscurecerla, debiendo decir con el Poeta Silio

Longo revirescet in aevo

Gloria, dum Coeli sedem, terrasque tenebit

Cana fides, dum virtutis venerabile nomen

Vivet.

Ahora si yo fuese Poeta, pidiria á Apolo me prestase su Lyra, para cantar una Cancion armoniosamente heroica en elogio del sabio Magistrado, i de los Ilustres Comisarios, por su cabal desempeño en las funciones, que forman el argumento de esta relacion; pero esto es cosa antigua, i todos lo hacen bien, ó mal. Yo tambien me esforzaria en trabajar alguna Oda, comparando la Ciudad á una Nao de alto bordo, que impelida del favonio, despues de vencidas Syrtes, i escollos, havia llegado con felicidad á Puerto Rico; i esta alegoria podia apoyarse con exemplo de Autor clásico; pero temo adular, ó mentir, si hablo poeticamente, lo que sería en mi mas reprehensible, por haber sido sencillamente veráz en esta relacion. Pues que haré en este apuro? Apelaré á Horacio, el qual aconseja á los Poetas vergonzantes, como yo, que no intenten presentar en la Scena de suyo, ó *proprio Marte* alguna cosa no dicha; sino que se valgan de Homero, i reciten algunos versos de sus libros, ó cantos de la Iliada: (*rapsodias* los llaman los que afectan erudicion Griega)

Rec-

*Rectius Iliacum carmen deducis in actus,
Quam si proferres ignota, indictaque primus.*

I aunque yo no puedo valerme de Homero, no obstante estar traducido en Castellano por un noble Aragonés muchos años há, por que ni he estado en Colofon, ni en la Elicona, ni en el Pindo; pero tengo el recurso en el *Parnaso de Aragon*: i supuesto que la Diosa de Barbastro mereció el aplauso de los Poetas eruditos con justisima razon; i esta sin espíritu de partido, sin los vergonzosos achaques de la adulacion puede hacer la causa del Magistrado, i del Pueblo, que contribuyeron con mutua gloriosa emulacion á la pompa de la Solemnidad, será mejor, que ella me saque del empeño, i se presente con toda la magestad, despejo, i brillantes luces de Diosa para coronar la fiesta. En los Fastos de nuestro Parnaso hallo que cantó asi;

CANCION,

CERES.

Hija soy de Saturno,
Primer Planeta del Ethereo Cielo,
Que en circulo diurno,
I sin cesar en su diurno buelo
Me colocó en el *Burtinense* suelo.
Opis tuve por Madre,
Nimfa que fue á Diana consagrada,
I si heredé del Padre
Deidad, con que me veo coronada,
Fue porque *Ceres* fuese aqui llamada,
De frutos la abundancia
Adorno suele ser de mi cabeza,
I de flores fragancia,

Lisonja que es en la naturaleza,
En mi se vé por singular grandeza.

En plausible destino,
Que el Cielo Soberano ha decretado,
Mi suerte me previno,
A que en esta Ciudad haya habitado,
I al Parnaso Cesareo haya llegado,
Trayendo sus troféos:

Dexo aparte el hacerla yo abundosa
Sus Huertas de recreos,
Su ameno sitio, i proporcion hermosa,
Ser rica, abastecida, i poderosa.

Lo que es singular gloria,
Es haver tales Heroes producido,
Que su ilustre memoria
A los tiempos han siempre enoblecido,
I á España resplandor luciente han sido.

Por la virtud, i ciencias
En láminas eternas han gravado
Noticias, i experiencias,
Con que el suelo Aragonés se vé ilustrado,
I aun al opuesto Polo han penetrado.

Es la fuerte muralla
Que el Reino invicto tiene en su emisferio,
I la enorme canalla,
Que quiso acometer al Reino Hesperio,
Temor le tuvo, como á invicto Imperio.

Pues si al Teatro Augusto,
Que en las grandezas de su Rey estriva,
Tanto ofrece, yá es justo,
Que *Barbastro* en eterno bronce escriba,
I diga á voces; CARLOS IV. VIVA.

FIN.